



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La organización de
eventos deportivos como
mecanismo de
construcción *soft power*

Impacto sobre la opinión pública
extranjera y local

Autor: Mariano Rajoy Fernández

Director: Pablo Biderbost

Madrid, mayo 2022

Abstracto

Desde comienzos del siglo XX la política exterior ha iniciado una transición hacia un modelo donde la diplomacia pública cobra importancia en detrimento de la tradicional. Esta tendencia está impulsando a los Estados a centrar sus esfuerzos en dirigirse directamente a la sociedad civil local y extranjera. Dichos esfuerzos se materializan a través del uso de herramientas de *soft power*, cuyo objetivo es abordar las Relaciones Internacionales apostando por la persuasión y el atractivo cultural y político del emisor. Una de estas herramientas es el deporte, que se instrumentaliza de incontables maneras: a través de embajadores deportivos, del rendimiento de las selecciones nacionales, de la creación de programas de intercambio deportivo, etc. No obstante, el primer recurso considerado a la hora de enumerarlos suele ser albergar un macro evento deportivo como los Juegos Olímpicos, principalmente por su impacto mediático a nivel internacional. Si bien es cierto que organizar estos acontecimientos connota habitualmente de manera positiva, resulta difícil establecer si su impacto realmente lo es tanto a nivel local como a nivel internacional. El objeto de esta investigación es comprender las motivaciones y el impacto que tiene organizar un evento de estas características a través del estudio de los casos de Seúl`88, Barcelona`92 y Rio de Janeiro`16.

Palabras clave

diplomacia deportiva, diplomacia pública, Juegos Olímpicos, *soft power*, imagen, legado, retorno económico

Abstract

From the start of the 20th century foreign policy has initiated a transition where public diplomacy has earned relevance in detriment of traditional forms of intrastate communication. This situation has encouraged States to focus on directly addressing the local and foreign civil society. These efforts have been materialized through different soft power tools which have as their prime objective to tackle International Relations by focusing on persuasion and advertising the issuing State's cultural and political attractiveness. One of these tools is sport, which is instrumentalized in many ways: via sports ambassadors, a team's performance, the creation of international sport exchanges... However, the first resort considered when these tools is the hosting of a sports mega event such as the Olympic Games, primarily because of its international media impact. Even if it is true that hosting an event of this caliber generally connotes positively, it is tough to acknowledge its repercussion locally and abroad. The purpose of this investigation is to understand the motivations and the impact of organizing a sports mega event through the case studies of the Seoul`88, Barcelona`92 and Rio`16 summer Olympic Games.

Key Words

sports diplomacy, public diplomacy, Olympic Games, soft power, image, legacy, economic return

Índice de contenidos

<i>Introducción</i>	5
<i>Finalidad y Motivos</i>	7
<i>Objetivos, Preguntas de Investigación e Hipótesis</i>	8
<i>Estado de la Cuestión</i>	10
<i>Marco Teórico</i>	15
<i>Metodología</i>	19
<i>Análisis y Discusión</i>	22
Los Juegos Olímpicos: el macro evento deportivo por antonomasia	22
Estructuración del Estudio de Caso	24
Contextualización Histórica	25
Eventos precedentes a los Juegos Olímpicos de Seúl'88	26
Eventos precedentes a los Juegos Olímpicos de Barcelona'92	27
Eventos precedentes a los Juegos Olímpicos de Rio de Janeiro'16.....	29
Análisis a partir de las entrevistas y publicaciones de prensa/académicas	31
Destinatarios de los JJOO.....	31
Los JJOO como una plataforma de diálogo político-comercial	33
Imagen: Ideas a transmitir por los JJOO <i>vis a</i> otros estados, la población local y extranjera	34
Éxitos y fracasos de los JJOO.....	36
<i>Conclusiones y Disposiciones Finales</i>	39
<i>Bibliografía</i>	44
<i>Anexo: Entrevista a Don Víctor Sánchez, Tesorero del Comité Olímpico Español</i>	48

Índice de tablas

Tabla 1 - Resumen Estado de la Cuestión	14
Tabla 2 - Marco Teórico: Adaptación del trabajo de los autores	18
Tabla 3 - Grupos de interés: Ventajas e inconvenientes de organizar unos JJOO	18
Tabla 4 - Resumen Metodología	20
Tabla 5 – Clasificación, naturaleza y características del estudio de casos.	21
Tabla 6 - ¿Qué impulsa a un Estado a celebrar los JJOO? La perspectiva de un alto directivo del mundo del deporte	24
Tabla 7 - Tabla resumen contextualización histórica.	31
Tabla 8 – Lo mejor y lo peor de los JJOO estudiados	38

Introducción

A finales del siglo XIX, impulsado por Pierre de Coubertin, comenzaron los esfuerzos para la puesta en marcha de los Juegos Olímpicos modernos, un evento inspirado por la voluntad de los organizadores de propagar el espíritu olímpico de la Antigua Grecia y reunir al mayor número de Estados posibles en una sede donde competirían en una serie de pruebas físicas por la gloria de su país (MacAloon, 2013). Desde la celebración de los JJOO de Atenas 1896, la relevancia internacional de este macro evento deportivo no ha hecho más que aumentar a nivel mediático y en materia de participación. Los Gobiernos de diferentes Estados han contemplado esta situación como una oportunidad para ejercer influencia sobre diferentes actores como la población local, la extranjera y, por supuesto otros Gobiernos. Esta tesitura, unida a otras iniciativas de raigambre deportiva ocurridas a lo largo del siglo XX han dado lugar a la popularización del término *sports diplomacy*¹.

Lo cierto es que, a lo largo del siglo XX, especialmente durante la segunda mitad, surge un cambio paradigmático en lo que a las Relaciones Internacionales y al análisis del equilibrio de poder respecta. Si bien es cierto que el poder militar continuaba siendo importante, comienzan a reconocerse nuevas maneras de ser influyente. A este fenómeno Josef Nye lo denominó *soft power* y dentro se encuentra, entre otros, la diplomacia deportiva.

Esta nueva forma de hacer política ha resultado extremadamente útil para muchos Estados y ha sido empleada con el objetivo de lograr incontables fines que se discutirán en las páginas de esta investigación. Entre ellos destacan: la creación de una plataforma de dialogo informal (Trunkos y Heere, 2017), dar primeros pasos en acuerdos de comercio (Chalip y Heere, 2013), tener una fuente de ingresos adicional (Walker, Heere, Parent y Drane, 2010), generar un sentimiento de admiración cara al público (Heere y James, 2007), tener un nuevo vehículo de propagación de valores (Coetzee, 1992), impulsar la cultura local (Jackson, 2013), etc.

En el presente Trabajo Fin de Grado se estudiará la relevancia e importancia de este tipo de diplomacia pública como herramienta de *soft power*. Más concretamente el autor se

¹ Este término se formalizaría tras la visita de la selección nacional de tenis de mesa de EEUU a China en 1971. Acto que buscaba mejorar las relaciones diplomáticas entren ambos Estados (Hong & Sun, 2000).

centrará en el estudio de las motivaciones e implicaciones que tiene para un Estado albergar un macro evento deportivo. Para ello, se hará un estudio preliminar de lo que ha escrito la comunidad académica sobre la diplomacia deportiva y la importancia del deporte en las Relaciones Internacionales con ánimo de crear un robusto y riguroso cuerpo teórico. Además, se realizará un análisis de tres casos de estudio (Seúl'88, Barcelona'92 y Rio'16) a partir de fuentes de carácter primario (entrevistas) y secundario (*papers*, artículos periodísticos y páginas de instituciones relevantes) con el fin de realizar aportaciones novedosas y útiles a nivel práctico y académico.

Finalidad y Motivos

La diplomacia deportiva es una práctica cuya popularidad ha crecido notablemente desde inicios del siglo XXI. En parte, el éxito del deporte como herramienta de *soft power* se debe a la voluntad de los Estados de innovar en sus métodos a la hora de entablar relaciones internacionales. La diplomacia tradicional, a pesar de continuar siendo clave capital para mantener buenas relaciones de vecindad y lograr fructíferos acuerdos económicos, ahora convive con la diplomacia pública, una praxis donde el receptor pasa a ser, directamente, el público extranjero.

Si bien es cierto que muchos académicos han contribuido al desarrollo teórico de la instrumentalización del deporte en el panorama internacional y sus consecuencias sobre la población extranjera (Gates, Heere, Jackson, Coetzee, etc), la diplomacia deportiva continúa siendo una estrategia política relativamente inexplorada. En particular, no son muchos los estudios centrados en la relación causal entre la reacción de la opinión pública local y la organización de macro eventos deportivos (Knott, Sawrt y Visser, 2010).

Por ello, este trabajo busca proporcionar una investigación que evalúe el impacto neto para el Estado que albergue un macro evento deportivo², teniendo no tan sólo en cuenta las consecuencias a nivel internacional, sino también a nivel local. Así pues, este estudio resulta innovador por los siguientes motivos:

- a) Revisitará las motivaciones (a nivel doméstico e internacional) que instan a un Estado a albergar un macro evento deportivo.
- b) Estudiará casos recientes en perspectiva comparada, contribuyendo así a la provisión de ejemplos de instrumentalización del deporte.
- c) Determinará las claves para que unos JJOO resulten exitosos basándose en los casos estudiados.

La investigación se realizará a través de la profundización en tres casos. Para cada uno de los tres (Juegos Olímpicos de Seúl 1988, Barcelona 1992 y Rio de Janeiro 2016), se

² Además de la organización de macro eventos, la diplomacia deportiva cuenta con otras armas muy comunes en el presente como el boicot (actualmente Rusia está sufriendo uno a escala global), los embajadores deportivos, la participación en eventos locales o regionales o la presencia de instituciones deportivas influyentes como LaLiga, la NBA o la NFL (MacLean, 2014; Abdi, Telebpour, Fullerton, Ranjkesh y Noonghabi, 2019).

identificarán y contrastarán los mecanismos de diplomacia deportiva utilizados por los Estados que albergan la competición, así como las motivaciones que les han impulsado a emplearlos. Seguidamente se evaluará el impacto que ha tenido la organización de dicho evento para el Estado, teniendo en cuenta la opinión extranjera y local. Tras haber concluido el estudio de casos, se confeccionará una nueva tabla donde se resaltan los éxitos y fracasos de cada organizador.

Finalmente, este trabajo contendrá una infografía que resumirá todo el contenido investigado, centrándose en el contraste de las hipótesis planteadas así como los objetivos y motivaciones que llevan a un Estado a organizar unos JJOO exitosamente. Estos resultados se basarán en lo dispuesto tanto en el repaso de eventos históricos como en el estudio de casos recientes mencionados con anterioridad. De esta manera se busca facilitar al lector la consolidación de las conclusiones extraídas.

Objetivos, Preguntas de Investigación e Hipótesis

El objetivo general del presente trabajo es determinar el impacto de la diplomacia deportiva (en particular la organización de macro eventos deportivos) como herramienta de *soft power* tanto a nivel internacional como doméstico. Para ello será necesario explorar la instrumentalización del deporte como herramienta de diplomacia pública y posteriormente estudiar tres casos concretos: los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, Barcelona 1992 y Rio 2016. Podemos dividir este objetivo general en varios objetivos específicos:

- 1) Definir las motivaciones de los Estados para organizar macro eventos deportivos.
- 2) Evaluar, a través del estudio de casos concretos, la reacción de la opinión pública (extranjera y local) ante la organización de dichos eventos.
- 3) Determinar que aspectos en el diseño y la ejecución de un macro evento deportivo dan lugar a que este tenga un impacto positivo sobre la opinión pública (extranjera y local).

Así pues, este trabajo busca responder a las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué impulsa a un Estado a organizar/prestarse voluntario a albergar un macro evento deportivo?

- b) ¿Es la diplomacia deportiva una herramienta únicamente de diplomacia pública?
¿Se dirige también a la población local? ¿Qué circunstancias han de darse para que sea exitosa de cara a estos públicos?

Una vez establecidas las preguntas de investigación, se plantean las hipótesis a continuación:

Hipótesis nº 1: La razón principal para la organización de un macro evento deportivo es la construcción de una imagen positiva frente al público extranjero, seguido por la voluntad del Estado de ensalzar las capacidades del pueblo, reforzando así el orgullo nacional³.

Hipótesis nº 2: Albergar un macro evento deportivo es únicamente beneficioso en el caso de Estados plenamente desarrollados, con unas infraestructuras total o mayoritariamente construidas y una “reputación internacional” impecable en el momento de celebración del acontecimiento.

³ Las capacidades del pueblo hacen alusión a la habilidad de un comité organizador para organizar unos exitosos JJOO en los que además se obtengan buenos resultados. Se presume que unos buenos Juegos lo son por tanto, no sólo de cara al exterior sino también para la población local.

Estado de la Cuestión

La base académica de este trabajo tiene como aspectos fundamentales los conceptos de *soft power*, política pública y, por supuesto, diplomacia deportiva. Cómo ya se ha mencionado en apartados anteriores, son muchos los académicos que han centrado sus esfuerzos en el análisis de estas ideas. El objetivo de este apartado es hacer un breve repaso de los artículos, ensayos y libros cuyas aportaciones han sido más importantes para la elaboración de este trabajo. A continuación, presentaré las publicaciones en orden cronológico, señalando las ideas fundamentales, así como la relación que guardan con la presente investigación. En caso de que sea necesario, se presentará un caso real para “tangibilizar” los conceptos planteados por los diferentes autores.

En primer lugar, previo a cualquier tipo de conceptualización del deporte como arma política, el premio nobel de literatura John Maxwell Coetzee escribía sobre cómo el Imperio británico hacía uso del rugby, el cricket o el fútbol para consolidar su poder sobre las colonias que hoy forman parte de la *Commonwealth*. Su ensayo *Four Notes on Rugby* señala que un aspecto fundamental del dominio a largo plazo que ejerció el Reino Unido sobre sus territorios de ultramar residía en propiciar la consolidación de una clase media que compartiese valores, costumbres, gustos y pasiones con los ciudadanos de la metrópoli (Coetzee, 1992). Tal objetivo se logró a través de la construcción de colegios donde estos deportes formaban parte del currículum y contribuían a la transmisión de los valores que hoy continúan representando a la clase media inglesa⁴: *stiff upper lip, never give in, may the best man win, team spirit ...*

Si bien es cierto que el deporte ha ido de la mano de la política desde tiempos inmemorables, la contribución del escritor sudafricano resulta novedosa por que presenta su valor político desde un punto de vista antropocéntrico, es decir, el deporte no es simplemente una actividad interestatal/interterritorial sino que también establece un vínculo entre el Estado y el pueblo. Según el autor, la institucionalización del deporte en las colonias representa la sumisión del sujeto ante el Imperio. Los niños ya no juegan, sino que participan en actividades

⁴ Desde la segunda mitad del siglo XIX, el deporte ha cobrado importancia para la clase media inglesa, convirtiéndose en un potente vehículo de afiliación cultural y política. Además, este se entiende como una metáfora moral que representa dilemas sociales con los que esta clase se encuentra en su día a día (Huggins, 2000).

codificadas que los preparan para lo que supone la vida adulta en la sociedad occidental (Coetzee, 1992).

Si bien es cierto que las aportaciones de Coetzee nos permiten demostrar que la violencia no es el único recurso útil para dominar un territorio extranjero, no fue hasta finales del Siglo XX que surge la abstracción dicotómica del poder. Tras la caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría, el equilibrio de poder que persistía desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se resquebrajaba, el orden mundial estaba cambiando y las relaciones entre los diferentes Estados transcendían de la violencia y la diplomacia tradicional. Fue entonces cuando se acuñaron los conceptos *hard* y *soft power*. Aunque no se pudiera negar tras la importancia de las capacidades militares, el neoliberalismo apuntaba que los conflictos bélicos serían menos probables en el futuro, dando lugar a que los Estados diseñasen nuevas maneras de ejercer su influencia en el extranjero. Josef Nye entendía que el poder ya no podía tratarse como un elemento fungible y transferible, era necesario entender el contexto en el que se encontraba un Estado para determinar sus verdaderas capacidades. Un Estado no es únicamente poderoso a través de la coerción, también lo puede ser a través de la persuasión y una efectiva comunicación con el exterior (Nye, 1990).

Una vez convencionalizado el *soft power*, reconociéndose así las bondades del deporte y otros métodos de comunicación como vehículos para ejercer poder, fue fundamental establecer un vínculo entre el Estado emisor y la población extranjera receptora. Tal logro se le otorga a Jan Melissen quién, en su libro *The New Public Diplomacy* establece que las relaciones diplomáticas no se limitan al ámbito interestatal, sino que pueden darse conversaciones bidireccionales entre un Estado y el público extranjero, generalmente con el objetivo de mejorar la imagen y la reputación del primero (Melissen, 2005). Claros ejemplos de esta práctica serían la organización de eventos como la Exposición Universal, certámenes como Eurovisión o, lo que concierne a este trabajo: macro eventos deportivos como los Juegos Olímpicos, la Copa de Mundo o un Gran Premio de Fórmula 1.

Hasta la segunda década del Siglo XX, la diplomacia deportiva como tal, no fue un tema ampliamente discutido por expertos en Relaciones Internacionales. Aunque se reconocía la importancia de organizar eventos socioculturales para ejercer *soft power* y aumentar la popularidad del Estado, pocas eran las investigaciones académicas que se dedicaban exclusivamente al deporte. Concretamente, se habían escrito dos artículos remotamente

relacionados con el tema que concierne a este trabajo hasta 2013 en la revista *International Area Studies Review* (Jackson, 2013). Fue entonces cuando se publicó una entrega especial dedicada a la diplomacia deportiva, que comenzaba clasificando los diferentes mecanismos en manos del estado para instrumentalizar el deporte, sus ventajas e inconvenientes. Las cuatro opciones son: construcción de la imagen, la creación de una plataforma para el diálogo, la construcción de confianza y la constitución de un foro para fomentar la reconciliación, la integración y el antirracismo (Nygård y Gates, 2013).

A pesar de resultar útil para determinar que mueve aun Estado a ejercer la diplomacia deportiva, las cuatro motivaciones descritas por Nygård y Gates no son exclusivas al deporte, es decir, pueden existir otras prácticas mejores que logren el mismo objetivo. Este punto es tenido en cuenta por Jackson cuyo artículo determina las características únicas del deporte como recurso de *soft power* describiendolo como un fenómeno “esquizofrénico” al ser simultáneamente considerado importante y serio e insignificante y trivial. Entre otros, el autor destaca la capacidad del deporte de representar la vida humana y generar narrativas de “héroes y villanos” que captan la atención del público de manera inigualable (Jackson, 2013). Además, el ensayo crea una relación entre la diplomacia deportiva y la incipiente diplomacia corporativa recalcando el papel de terceros Estados, organizaciones internacionales y empresas en la organización de macroeventos deportivos (Jackson, 2013).

La última aportación de la entrega especial del *International Area Studies Review* se trata de un caso de estudio referido a uno de los Juegos Olímpicos que investigaremos en el presente trabajo, los de Seúl '88. El autor se centra en la relaciones bilaterales que existieron entre las dos Coreas en la época. El objeto de estas fue la de potencialmente organizar los Juegos de manera conjunta, algo que finalmente no ocurriría. Jung explica en el artículo, a través de una matriz 2x2, que en cualquier negociación los fines estratégicos de las dos partes determinarán el éxito de esta misma, dando así lugar, o no, a una posterior colaboración (2013). Por lo tanto, la negociación *per se* puede servir como un instrumento político independientemente de si dan lugar a una relación interestatal en el futuro. Así pues, organizar un macroevento deportivo puede lanzar un mensaje político pero no organizarlo o hacer un boycott deportivo también.

El *boom* académico de la diplomacia deportiva que tiene lugar en el 2013 instó a muchos intelectuales a realizar su propia aportación, revisando, puliendo y ampliando lo

dispuesto en ese año. Por ejemplo, Trunkos y Heere crean su propia lista de objetivos estratégicos que persiguen esta herramientas de política pública, dándole así más granularidad al trabajo realizado cuatro años antes por sus compañeros Nygård y Gates. Algunas de las *nuevas* motivaciones estratégicas incluyen dar reconocimiento internacional a un nuevo Estado (caso de Kosovo), crear un *legado* positivo para el organizador de un macroevento deportivo (China y sus JJOO del 2008) o reconocer la diversidad cultural de las naciones mientras se buscan puntos en común a través del deporte (Juegos de la Commonwealth o la Francofonía)(Trunkos y Heere, 2017).

Finalmente y relacionado con el título del presente trabajo es fundamental destacar la aportación de Kobierecky, quién reconoce que la diplomacia deportiva no es únicamente un instrumento dirigido al público extranjero, también tiene un efecto a nivel doméstico, que puede ser positivo o negativo. El deporte favorece a la integración de la sociedad, la construcción de la nación, puede legitimar las acciones políticas de las élites e incluso da lugar a un aumento de la productividad de la población (Kobierecky, 2019). Lo cierto es que todas la acciones que realiza un Estado, independientemente de si afectan al exterior, repercutiran sobre sus ciudadanos. Por tanto, es vital que los esfuerzos diplomáticos de cualquier Estado, además de tener un impacto positivo sobre la seguridad y la economía de la nación, den lugar al aumento de la autoestima del pueblo, creen una sensación de unidad, dignidad y orgullo. Muchos actores han logrado esto a través del deporte y la organización de eventos socioculturales.

Tabla 1 - Resumen Estado de la Cuestión

Año	Autores	Aportación	Relación con Preguntas de Investigación
1978	J. M. Coetzee	Introducción del deporte como herramienta política y vehículo para la propagación de los valores y estilo de vida del emisor.	Confirma el valor instrumental del deporte.
1990	J. Nye	Se acuña el concepto <i>soft power</i> . La nueva realidad internacional impulsa a los gobiernos a entender que el poder es cada vez menos tangible y transferible. Este no se logra únicamente a través de la coerción, cabe destacar la importancia de la persuasión.	Reitera el mérito del deporte como herramienta de persuasión. Capacidad necesaria para cualquier Estado que busque ejercer poder hoy.
2005	J. Melissen	Introduce el concepto <i>nueva diplomacia pública</i> , describiéndolo como una conversación bilateral entre el estado y la opinión extranjera.	Sostiene el valor del deporte como método de comunicación extra-interestatal.
2013	H. M. Nygård y S. Gates	Clasificación de los cuatro posibles mecanismos que existen al entablar diplomacia deportiva: ventajas e inconvenientes.	Establece las motivaciones de un Estado a ejercer la diplomacia deportiva.
2013	S. J. Jackson	Determina las características únicas del deporte como fuente de herencia cultural de un Estado en relación con la diplomacia y estudia la conexión actual del deporte y la diplomacia corporativa.	Determina por qué se opta por la diplomacia deportiva en lugar de otros tipos de diplomacia pública.
2013	G. Jung	Crea un <i>framework</i> para determinar si la negociación dará lugar a una cooperación exitosa entre dos actores. Defiende que la posición estratégica de los participantes determina el resultado de dichas negociaciones.	Menciona una serie de situaciones en las que es beneficioso organizar un evento deportivo. Se refiere a uno de los casos de estudio.
2017	J. Trunkos y B. Heere	Define los objetivos estratégicos que comúnmente persigue la diplomacia deportiva.	Ahonda en las motivaciones de un Estado a ejercer la diplomacia deportiva.
2019	M. M. Kobierecky	Describe las bondades de la diplomacia deportiva como herramienta de construcción nacional. La diplomacia deportiva no está sólo dirigida al público extranjero, sino también al local.	Describe el deporte como herramienta bidireccional y describe cuando no conviene utilizarla.

Fuente - Elaboración propia (2022), a partir de la literatura de los autores señalados en la propia tabla.

Marco Teórico

Para comprender la organización de macro eventos deportivos como mecanismo de *soft power* será preciso definir un marco teórico a través del cual se puedan identificar las diferentes motivaciones que impulsan a los Estados a albergar este tipo de ocasiones. Con el objetivo de poder analizar dichas motivaciones desde el mayor número de perspectivas posibles, realizaremos la investigación utilizando los textos académicos de John Maxwell Coetzee, autor sudafricano-australiano Premio Nobel de Literatura en el año 2003⁵ y Bob Heere catedrático de Administración y Gestión Deportiva y autor de varias publicaciones que exploran diversos aspectos referentes a la disciplina que nos concierne. Las aportaciones de ambos autores tratan los temas que forman el núcleo de este trabajo (relaciones interestatales, relaciones con la población doméstica, intereses políticos y económicos del organizador, etc) y por ello, a continuación, se recurrirá a estas para crear un esquema teórico que permita responder las preguntas de investigación y probar las hipótesis planteadas.

Para empezar, es preciso señalar que existen tres grandes bloques estratégicos que podría instar a un Estado a buscar albergar un evento deportivo como los Juegos Olímpicos o la Copa del Mundo: intereses político-económicos interestatales, comunicación con el público extranjero y comunicación con la población doméstica.

Curiosamente el autor cuyas publicaciones son más antiguas se centra en las relaciones que crea el Estado con la población a la hora de ejercer políticas relacionadas con el deporte. Coetzee no percibía el rugby o el fútbol como un medio político con valor instrumental interestatal, sino como una herramienta para educar y dominar a las colonias inglesas. Como se ha mencionado anteriormente, la introducción del deporte en los colegios públicos de los territorios de ultramar británicos no fue una coincidencia, fue una manera de preparar a la población para la vida adulta de la clase media occidental (Coetzee, 1992). La premisa era sencilla, si las colonias reciben la misma educación y se les inculcan los mismos valores que a la población local, es probable que sus intereses se alineen y que la sensación de encontrarse bajo el dominio de una potencia extranjera desaparezca. En definitiva, para Coetzee el deporte

⁵ Coetzee obtendría su Premio Nobel por el análisis de la cultura de su país natal, Sudáfrica. Su escritura es descrita como rigurosa y analítica, siendo común en sus obras presentar al lector con una situación compleja donde existe una fina línea entre lo correcto y lo incorrecto. Coetzee ha presentado el impacto del colonialismo en África desde diferentes puntos de vista, incluyendo el de la diplomacia deportiva (The Nobel Prize, 2003).

era un arma silenciosa, que permitía a la metrópoli asegurarse el control sobre sus dominios sin recurrir a la violencia.

Si bien es cierto que el estudio de caso en el que está basada la hipótesis del autor sudafricano-australiano pueda considerarse anticuada o incluso obsoleta, realizar una adaptación postcolonial resulta interesante para este trabajo. Si Coetzee consideraba que el deporte en los colegios públicos era un vehículo transmisor de los valores locales en el extranjero, podemos trazar un paralelismo y asumir que este mismo fenómeno se puede dar a nivel local, pero con otro disfraz: el de los Juegos Olímpicos (Coetzee, 1992). De esta manera un Coetzee “en boga” contemplaría un macro evento deportivo como una manera de consolidar los valores de la sociedad local y expandir estos mismos a través de los espectadores, equipos técnicos y atletas por el resto del mundo.

La naturaleza *pseudorealista* de las ideas de Coetzee contrasta con la forma de entender las relaciones entre el Estado y la opinión pública de Heere, quién defiende la necesidad de reconocer la estructura bilateral que caracteriza a cualquier comunicación entre un ser humano y una institución pública, al menos en materia deportiva (Heere y James, 2007). Heere explora esta relación desde incontables perspectivas, ahondando en temas como la lealtad, la necesidad de existencia de un sentimiento de afiliación, el amor por el deporte o qué circunstancias han de darse para que un evento resulte exitoso y genere una sólida comunidad de marca (Heere y James, 2007; Trunkos y Heere, 2017; Walker, Heere, Parent y Drane, 2010; Woolf, Heere y Walker, 2013).

Sin lugar a duda la aportación más novedosa de Heere es su modelo de relaciones entre la lealtad, la identidad de grupo y las identidades internas. En él, el autor norteamericano asegura que una afición es leal no tanto por sus resultados deportivos, sino más bien por el sentimiento de afiliación que genere entre el público. Dicho sentimiento es el resultado de una alineación entre las identidades externas de sus aficionados, ya sean estas demográficas (geográfica, étnica, clase social, género...) u organizacionales (universitaria, religiosa, política...) y la propia identidad del equipo (Heere y James, 2007). Esta teoría explicaría la existencia de clubes humildes con legendarias aficiones como el West Ham United, que a pesar de nunca haber ganado la Premier League es considerado el equipo preferido de la clase media protestante londinense.

Al igual que en el ensayo de Coetzee, la teoría de la lealtad de Heere también requiere varias aclaraciones para adaptarse al presente trabajo. En primer lugar, si estamos refiriéndonos a la lealtad de la afición local, es preciso señalar que el “equipo” realmente es comité olímpico que organiza los juegos que a su vez representa los intereses del propio Estado. Por el otro lado, aplicar este *framework* al público extranjero requiere un mayor ajuste. En vez de lealtad hacia el Estado organizador, el objetivo último del modelo será explicar la admiración o incluso voluntad de afiliación del sujeto. Además, el grupo externo demográfico perderá importancia al ser difícil la aplicación de categorías como la geográfica o la etnia en muchos casos. De esta manera, el modelo planteado por Heere sirve para explicar dos tendencias que posteriormente describiría con más detenimiento en textos posteriores: (1) la instrumentalización del deporte para fomentar el orgullo nacional y (2) la organización de eventos deportivos como estrategia para promocionar la riqueza cultural de un Estado e impulsar el turismo (Trunkos y Heere, 2017; Chalip y Heere, 2013).

La presencia de Heere en el Marco Teórico del presente trabajo es fundamental porque además de explorar las relaciones para con la opinión pública, hace alusión a las bondades del deporte como medio para entablar relaciones diplomáticas que mejoren la relación con otros Estados (Trunkos y Heere, 2017). Según el autor, la organización de macro eventos deportivos es una buena manera de romper el hielo e iniciar conversaciones informales con otros Estados, permite crear una plataforma para poner en marcha negociaciones sobre nuevos acuerdos comerciales e incluso puede ayudar a una nación en construcción legitimar su soberanía (Trunkos y Heere, 2017; Chalip y Heere, 2013). Asimismo, el norteamericano señala las inmediatas repercusiones positivas sobre la economía que resultan de albergar este tipo de ocasiones, mencionando fuentes de ingresos como la cesión de derechos de imagen, el aumento del turismo o el involucramiento de patrocinadores (Walker, Heere, Parent y Drane, 2010).

Una vez explicadas las principales ideas de los autores que han servido como inspiración principal para la elaboración del Marco Teórico de esta investigación. Es interesante describir y repasar la relación entre todo lo presentado. En primer lugar, hemos identificado tres grupos de interés a la hora de organizar macro eventos deportivos: otros Estados, el público extranjero y la población local. Segundo, hemos adaptado los escritos de los académicos a la realidad que nos concierne y tercero hemos señalado el impacto positivo que puede suponer albergar macro eventos deportivos según los autores. Sin embargo, de acuerdo con el Estado de la Cuestión, hay que contemplar la diplomacia deportiva como un

arma de doble filo, dando lugar a que su ejercicio pueda tener consecuencias negativas e incluso opuestas a las deseadas (Nygård y Gates, 2013; Woolf, Heere y Walker, 2013). Así pues, nuestro Marco Teórico puede aglutinarse en los siguientes cuadros resumen:

Tabla 2 - Marco Teórico: Adaptación del trabajo de los autores

Inspiración	Adaptación
J. M. Coetzee	Macro eventos deportivos como una manera de consolidar los valores de la sociedad local y expandir estos mismos a través de los espectadores, equipos técnicos y atletas por el resto del mundo.
Bob Heere	Albergar ocasiones como los JJOO como instrumento para aumentar la lealtad nacional y la admiración extranjera. Reconocimiento de las ventajas político-económicas de organizar eventos de esta raigambre.

Fuente - Elaboración propia (2022) a partir de la literatura de Coetzee (1992) y Heere (2007, 2010, 2013 y 2017).

Tabla 3 - Grupos de interés: Ventajas e inconvenientes de organizar unos JJOO

	Grupos de Interés		
	Estados	Población Extranjera	Población Local
Ventajas para el organizador	Creación de plataforma de diálogo informal (Trunkos y Heere, 2017) Primeros pasos para acuerdos de comercio (Chalip Y Heere, 2013) Fuente de ingresos adicional a corto plazo (Walker, Heere, Parent y Drane, 2010) Legitimación política del Gobierno (Trunkos y Heere, 2017)	Generación de sentimiento de admiración (Heere y James, 2007) Nuevo vehículo de propagación de los valores del Estado Organizador (Coetzee, 1992) Aumento del turismo (Walker, Heere, Parent y Drane, 2010)	Generación de sentimiento de lealtad (Coetzee, 1992) Alineación de los valores de la sociedad (Coetzee, 1992) Legitimación del Gobierno (Trunkos y Heere, 2017)
Potenciales Inconvenientes	Mala ejecución estratégica puede dar lugar al efecto opuesto al deseado de acuerdo con las aportaciones de los autores del Estado de la cuestión.		

Fuente - Elaboración propia a partir de la literatura de Coetzee (1992) y Heere (2007, 2010, 2013 y 2017).

Metodología

Con el objetivo de garantizar el rigor académico del presente trabajo, es preciso realizar una revisión de la metodología a seguir. Como, ya se ha expuesto en el apartado de Finalidad y Motivos, esta investigación se hará a través del estudio de tres casos: los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, Barcelona 1992 y Rio de Janeiro 2016. Al igual que cualquier otra producción académica, este TFG responderá a los criterios de fiabilidad y validez interna y externa siguiendo una serie de rigurosos pasos lógicos que afiancen su naturaleza científica. Varios de los pasos previos al análisis de los tres casos de estudio han sido realizados en secciones previas: objetivos, hipótesis y preguntas de investigación. En el apartado de Metodología nos centraremos en justificar la elección de los JJOO previamente listados, nombrar las técnicas de análisis y recolección de datos y establecer qué método de visualización de resultados se empleará.

En primero lugar, la elección de Seúl `88, Barcelona `92 y Rio `16, viene dada por varios motivos. Primero, se presume que los Juegos Olímpicos son el macro evento deportivo por antonomasia al tratarse de la competición en la que participan más Estados (206 Comités Olímpicos), la que más impacto mediático genera y la que más inversión en infraestructura requiere (International Olympic Committee, 2022).

En cuanto a estos tres eventos en específico, su elección no ha sido ni mucho menos al azar. Se ha decidido optar por las Olimpiadas celebradas en estas tres urbes por que cada una representa una circunstancia política, económica y cultural diferente. Corea del Sur era una dictadura militar apoyada por el gobierno estadounidense y se encontraba en una tensa situación política marcada por continuas revueltas sociales contra el régimen, que reprimía a una ciudadanía que buscaba una reforma constitucional (Shorrocks, 1986). España era una democracia relativamente joven que recién había ingresado en las Comunidades Europeas, su principal objetivo en materia de política exterior: mejorar la imagen ante la comunidad internacional y ganarse el respeto de la sociedad occidental (Holman, 1993). Por su parte, Brasil era un integrante de los BRICS, un Estado en vías de desarrollo que buscaba aumentar sus ingresos a través de la organización de macro eventos deportivos (Méndez, 2020).

Este trabajo recurrirá a varias **técnicas de recolección de datos**, algunas de carácter primario y otras secundarias. Por un lado, se buscará realizar entrevistas a organizadores de

dichos eventos en la medida de lo posible, haciéndoseles preguntas que permitan responder a las cuestiones de investigación. Por ejemplo: *¿Cómo vivió la población española los JJOO de 1992?*, *¿Por qué organizó Brasil las Olimpiadas en 2016?* o *¿Cómo vivió el público extranjero los JJOO de Seúl?* En el caso de que esto no fuera viable, estas mismas preguntas serán planteadas a expertos en diplomacia deportiva, organización de macro eventos o dinámicas de *soft power*. Reconociendo la dificultad de entablar conversaciones con individuos expertos para todos los JJOO, se ha considerado preciso explorar recursos secundarios como *papers* académicos o incluso periódicos de la época.

Los datos recopilados serán principalmente cualitativos (extraídos de las entrevistas, periódicos y *papers*) y se recurrirá a datos cuantitativos a modo de apoyo si fuera preciso (apoyo en los apartados de naturaleza económica) (Weber, 1978). A través de estas fuentes se elaborará un estudio de casos caracterizado por un proceso dialéctico bidimensional. Por un lado, se pasará del **análisis a los datos al análisis** para garantizar la profundidad del estudio y por el otro se contrastarán los patrones en común y no común de los tres JJOO para poder responder a las preguntas de investigación y probar las hipótesis previamente definidas (Coller, 2000). La naturaleza y clasificación del caso, de acuerdo con los criterios de Coller viene descrita con más detenimiento en la Tabla 5.

Gracias a este estudio se obtendrá una lista de las motivaciones de los Estados para realizar un macro evento deportivo, así como una serie de buenas y malas prácticas a la hora de organizarlos. La **técnica de visualización de datos** a emplear será una infografía⁶ que esquematizará los resultados de la forma más concisa y clara posible, pero respetando la profundidad del análisis previamente realizado.

Tabla 4 - Resumen Metodología

Recolección de Datos	Análisis de Datos	Visualización de Datos
<u>Primarias:</u> - Entrevistas (organizadores y expertos)	-Estudio de casos. -Proceso dialéctico. -Análisis fundamentalmente cualitativo.	- Infografía - Tablas resumen
<u>Secundarias:</u> - Periódicos - <i>Papers</i> académicos	-Contraste y comentario de patrones en común y no común en la organización de los JJOO.	

Fuente - Elaboración propia (2022).

⁶ La infografía se realizará a través de la herramienta *Microsoft Powerpoint*.

Tabla 5 – Clasificación, naturaleza y características del estudio de casos.

	Tipo	Justificación
Según lo que se estudia	Proceso	La organización de unos JJOO no se trata de un objeto pues no hace alusión un ente en específico sino a varias. Además, es difícil trazar las fronteras de lo que es parte de la organización de los juegos y lo que no. Es un proceso de siete años, desde que se conceden los Juegos hasta que se celebran.
Según el alcance del caso	Genérico	Se hace referencia a los JJOO escogidos a título instrumental. Se eligen tres organizadores muy diferentes entre sí para poder extrapolar los resultados a otros Estados, limitando potenciales sesgos culturales y políticos.
Según la naturaleza del caso	Polar	Se escogen eventos celebrados en momentos y circunstancias diferentes y Estados con características dispares. Democracia vs. Dictadura, País desarrollado vs. País en vías de desarrollo, Oriental vs. Occidental.
Según el tipo de acontecimiento	Histórico	Los tres JJOO escogidos ya han tenido lugar y se refiere a estos para arrojar luz sobre el valor político instrumental de los macro eventos deportivos.
Según el uso del caso	Analítico con hipótesis	El presente trabajo tiene unos objetivos de investigación y unas hipótesis de trabajo. Si bien es necesario describir ciertos sucesos, el núcleo de la investigación es un análisis de las similitudes y diferencias en la organización de unos JJOO por tanto no es un proceso estrictamente exploratorio.
Según el número de casos	Múltiples con procesos paralelos	Si bien es cierto que los Estados organizadores son socioculturalmente dispares, el evento a analizar es el mismo para los tres sujetos de estudio.

Fuente – *Elaboración propia (2022)*, readaptado de *Estudio de Casos*, (p. 32) por X. Coller, 2000.

Análisis y Discusión

El presente apartado de Análisis y Discusión constará de tres partes principales: la primera, una introducción de los Juegos Olímpicos como herramienta de *soft power*, donde se hará un breve repaso de por qué la organización de este tipo de macro evento deportivo es considerada atractiva para tantas ciudades. Dicho apartado estará basando en una entrevista realizada al Presidente del COE, Alejandro Blanco. La segunda sección se trata de una contextualización histórica de los tres Juegos a analizar. Por último, se procederá a realizar el estudio de caso de los tres JJOO seleccionados cuya estructura se basa en la entrevista hecha al Tesorero del COE Víctor Sánchez.

Los Juegos Olímpicos: el macro evento deportivo por autonomasia

Como se ha señalado en el apartado de Metodología, la presente sección de este trabajo precisa realizar un análisis de fuentes primarias y secundarias, es por ello por lo que se decide ponerse en contacto con el Comité Olímpico Español para comprender de primera mano las ventajas e inconvenientes de la organización de unos JJOO desde un punto de vista político-económico. Esta institución deportiva es una asociación privada con más de 100 años de antigüedad, encargada de difundir y promover los ideales olímpicos, asimismo gestiona la participación española en los Juegos (Comité Olímpico Español, 2022). El autor de este Trabajo Fin de Grado fue recibido por Don Alejandro Blanco⁷, quién dio las claves de por qué es fundamental estudiar el deporte y, más concretamente la organización de unos Juegos Olímpicos para un estudiante de Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales o Económicas.

Según la Presidencia del COE, la organización de unos Juegos Olímpicos supone la puesta en marcha de un proceso político-económico inigualable, para el señor Blanco se trata del mayor evento socio cultural que puede organizar un Estado. A juzgar por el directivo, unas Olimpiadas conviertan a la ciudad organizadora en una *referencia mundial* no sólo a lo largo de los 17 días que dura el evento, sino durante 7 años, desde que se otorga el privilegio de organizar los Juegos a una candidatura, hasta que estos se clausuran. Para justificar estas afirmaciones, el Presidente define los tres pilares político-económicos que hacen tan atractiva

⁷ Don Alejandro Blanco Bravo, es el Presidente del COE. Nacido en Orense en el año 1950, preside la institución desde 2005. Ha dedicado su vida al mundo del deporte, llegando a ser cinturón 7º DAN en judo, así como y Presidente de la de la Federación de Judo de Castilla y León, la Real Federación Española de Judo y Deportes Asociados e impulsor de la Confederación de Federaciones Deportivas Españolas fundada en el año 2003 (Comité Olímpico Español, 2022).

la organización de un evento de estas características: el impacto sobre la **imagen** del país, el **retorno económico** generado y el llamado **legado** olímpico.

En primer lugar, cabe destacar el impacto que pueden tener unos JJOO sobre la imagen de un Estado. De acuerdo con lo estipulado por autores como Trunkos y Heere (2017) o Nygård y Gates (2013), el señor Blanco asegura que la búsqueda de una mejora reputacional del organizador frente a otros Estados, la población extranjera o la local constituye un aspecto fundamental común de todos los Juegos. Estos resultan ser una forma efectiva de presentar las capacidades de un Estado debido al impacto mediático que tienen. Al fin y al cabo, como matiza el Presidente del COE, la ciudad que alberga un evento de estas características se convierte en un enorme foco de atención mediática que pasa a ser el hogar de atletas de más de 200 comités olímpicos y acoge a millones de turistas nacionales y extranjeros en un corto espacio de tiempo. Estas características hacen de los Juegos un efectivo vehículo para comunicar las bondades y fortalezas del Estado organizador y, por tanto, permiten (si resultan exitosos) aumentar el orgullo nacional, así como la admiración por el país, la cultura y los valores del país anfitrión (Coetzee, 1992; Heere y James, 2007).

Este aumento de la popularidad de una ciudad causado por albergar unas olimpiadas también tiende a tener repercusiones económicas positivas sobre el país organizador, al fin y al cabo, es evidente que los Juegos dan lugar a más turismo y por lo tanto mayores ingresos para la urbe anfitriona. Además, el impacto mediático de los Juegos resulta muy atractivo para empresas multinacionales, que sienten la necesidad de promocionarse a través de patrocinios y la apertura de oficinas regionales en los años previos a la celebración de los JJOO. Teniendo esto en cuenta Don Alejandro Blanco describe los Juegos como una manera de potenciar la economía local y generar empleo sostenible. Además, añade que, contrario a la opinión popular la inversión necesaria para albergar unos Juegos no es financiada por el contribuyente, sino mayoritariamente por el Comité Olímpico Internacional y las empresas patrocinadoras, por tanto, unas olimpiadas bien organizadas tienden a cerrar sus presupuestos operativos con ganancias⁸.

⁸ Desde el punto de vista de un organizador, resulta impensable describir los JJOO como un evento que genere pérdidas a nivel operativo. Ahora bien, es preciso destacar que además del presupuesto operativo existe un presupuesto de inversión donde se incluyen todos los gastos de construcción de infraestructuras, que, en determinados casos, como Atlanta '96 fueron innecesarios y perjudiciales para el anfitrión (Bragg, 1997).

Por último, el Presidente del COE hace alusión a otro aspecto fundamental resultante de la organización de unos Juegos, el legado, es decir, todo aquello que beneficia a la ciudad organizadora después de haber albergado el macro evento deportivo. El legado puede ser económico, coincidiendo así con el pilar descrito en el anterior párrafo, pero también puede ser infraestructural, en forma de autopistas, parques, estadios, etc. o incluso social, contribuyendo a una mayor unidad nacional como ya sugería Coetzee en su ensayo *4 Notes on Rugby* (1992). Así pues, se puede establecer que unos Juegos Olímpicos exitosos son un **catalizador socioeconómico**, que contribuye a una mejora rápida e íntegra de las condiciones de vida en la ciudad donde se han celebrado.

Tabla 6 - ¿Qué impulsa a un Estado a celebrar los JJOO? La perspectiva de un alto directivo del mundo del deporte

Imagen	Retorno Económico	Legado Olímpico
Los JJOO son un vehículo de comunicación muy poderoso que puede contribuir a mejorar la reputación de un Estado frente al público extranjero y ensalzar el orgullo nacional.	La estructura de financiación de unos JJOO, basada mayoritariamente en donaciones del COI y aportaciones de patrocinadores, hace de la organización de unos Juegos, una iniciativa muy rentable. El aumento del turismo, el empleo y una mayor presencia de multinacionales en la ciudad impulsa a la economía local.	Una vez clausurados los JJOO estos dejan tras de sí un legado infraestructural en forma de autopistas, hoteles, parques, etc, económico, al generar empleo y aumentar la presencia de empresas extranjeras y social, pues crean un sentimiento de unidad y orgullo para la población local.
Los Juegos Olímpicos como catalizador del desarrollo socioeconómico.		

Fuente - Elaboración propia (2022), a partir de la entrevista con Alejandro Blanco Bravo, Presidente del COE.

Estructuración del Estudio de Caso

Una vez descubiertos los pilares que instan a un Estado a albergar unos Juegos Olímpicos desde un punto de vista teórico práctico, es el momento de centrarse en los tres eventos que hemos seleccionado para realizar el grueso de esta investigación. Con el objeto de seguir una estructura lógica y coherente, llevaremos a cabo esta acción usando como hilo conductor del análisis las entrevistas realizadas a don Víctor Sánchez, Tesorero del Comité Olímpico Español: experto en organización y gestión de macro eventos deportivos, ha dedicado toda su vida al mundo del deporte, ocupando el puesto de Secretario General de la Real

Federación Española de Esgrima durante 7 años, formando parte del ejecutivo de la Federación Internacional de este mismo deporte los siguientes cinco y dedicando los últimos 24 años de su carrera a la gestión de diferentes ramas del Comité Olímpico Español, donde, además de Tesorero ha sido Secretario General y Director General (Sánchez, sin fecha).

Dada su extensa experiencia en la industria, su participación en la organización de los Juegos de Barcelona`92 y presencia en los de Rio `16, seguir el orden de las preguntas de la entrevista resulta la manera más eficaz de contrastar estos eventos. No obstante, esta fuente primaria, como ya se ha establecido en el apartado de Metodología no será la única a utilizar en el presente trabajo pues también será necesario revisar artículos académicos, así como prensa para completar el análisis. Esto será especialmente importante para el caso de Seúl`88, pues lamentablemente le ha resultado imposible al autor ponerse en contacto con un organizador u experto en este evento. Además, como punto de partida se realizará una contextualización histórica de cada Estado en el momento de organizar los juegos para entender el panorama general por el que estaban envueltos los diferentes anfitriones.

Así pues, el hilo conductor se inspirará en la entrevista anexa a este proyecto que a su vez está basada en las ideas plasmadas en la Tabla 3, donde se exploraron las ventajas e inconvenientes de organizar unos Juegos desde el punto de vista de los autores que conforman nuestro Marco Teórico: Coetzee y Heere. El motivo de este procedimiento es simple, aportar la ya mencionada coherencia estructural al análisis y permitir ajustarlo a las preguntas, objetivos e hipótesis de investigación, así evitando cualquier tipo de desarrollo “tangencial” que dificulte el logro del fin último de este TFG: *determinar el impacto de la diplomacia deportiva (en particular la organización de macro eventos deportivos) como herramienta de soft power tanto a nivel internacional como doméstico.*

Contextualización Histórica

Comprender en qué lugar se encontraban los Estados anfitriones de los JJOO los años previos a que estos tuvieran lugar es un paso fundamental para entender las motivaciones de estos para querer celebrar los Juegos. Además, hacer un diagnóstico de la situación sociopolítica de la época es apropiado para la presente investigación, pues nos permitirá identificar patrones en común y diferencias entre los organizadores. Estas pueden resultar útiles para definir las características necesarias que un anfitrión ha de tener para que el evento

organizado se considere exitoso. Así pues se procede a realizar una breve contextualización de los Juegos Olímpicos de Seúl`88, Barcelona`92 y Rio de Janeiro`16.

Eventos precedentes a los Juegos Olímpicos de Seúl`88

Para comprender la organización de los Juegos Olímpicos de la XXIV Olimpiada, es preciso remontarse a mediados de siglo pasado, cuando, en 1945, la Península de Corea cesó de estar dominada por el Imperio japonés. A nivel deportivo la corea desocupada no despreció todo lo heredado de la Japón colonial, dando así gran importancia al deporte en las instituciones educativas, algo común en la época como ya explicaba Coetzee (1992) en su ensayo sobre el *soft power* que ejercía el Reino Unido sobre los países ahora integrantes de la Commonwealth. No obstante, el incremento de la instrumentalización del deporte ocurriría tras la Guerra de Corea (1950-53).

Bajo el régimen autoritario de Syngman Rhee, Presidente de Corea del Sur apoyado por los Estados Unidos de América, se produce una “militarización” del deporte que cobraría aun más importancia en los colegios y universidades del país. La idea era preparar físicamente a la población coreana para una nueva guerra contra sus vecinos del norte, cuyos ideales políticos comunistas implantados por los soviéticos en el marco de la Guerra Fría ya les habían instado a lanzar una ofensiva años antes (Cho, 2009). Tras la caída del régimen de Rhee, su sucesor, Park Chung-hee heredaría esta inquietud y por tanto también las políticas deportivo-educativas implantadas por el primer presidente de Corea del Sur. Park no se conformó con las iniciativas planteadas por el anterior Gobierno y al definir los pilares que determinaban el rumbo de su proyecto político demostró el protagonismo que este iba a tener en la configuración de la Tercera y Cuarta Republica (Cho, 2009).

El Gobierno de Park se caracterizaba por una ideología basada en el nacionalismo, el desarrollismo y centralismo, pilares que buscaban mejorar la imagen de la sociedad coreana de cara al exterior y unir y distraer de la política a una población cuyo descontento con el carácter autoritario del régimen crecía año a año (Kim, 2000; Cho, 2009). La puesta en marcha de la ideología de Park precisó de numerosas iniciativas deportivas como el impulso del deporte de alto rendimiento para fomentar la unidad nacional, el fomento de la participación en actividades deportivas para mejorar la salud y la calidad de vida de los surcoreanos y la organización de

incontables actividades deportivas. Fue en este contexto en el que se decide plantear por primera la candidatura de Seúl para la organización de los Juegos del año 1988 (Ha, 1997).

En 1979, Park Chung-hee fue asesinado, dando lugar a un breve régimen transitorio de un año de duración que caería frente al Golpe de Estado liderado por Chun Doo-hwan, que presidió el país desde 1980 hasta 1987. Su Gobierno fue débil políticamente comparado con los anteriores y de nuevo fue preciso recurrir al deporte para tratar de desviar la atención de la población de la política (Ha, 1997). No obstante, desde un punto de vista deportivo, los años de Chun en el poder fueron extremadamente exitosos, al lograrse ganar la candidatura para la organización de los Juegos Asiáticos y, por supuesto, JJOO de Seúl 1988 que representan el fin de la época dorada del deporte coreano, llamada la República del Deporte (Ha, 1997). Estos Juegos ya se celebrarían bajo la Presidencia de Roh Tae-woo, quién también presidiría el Comité Organizador de este evento.

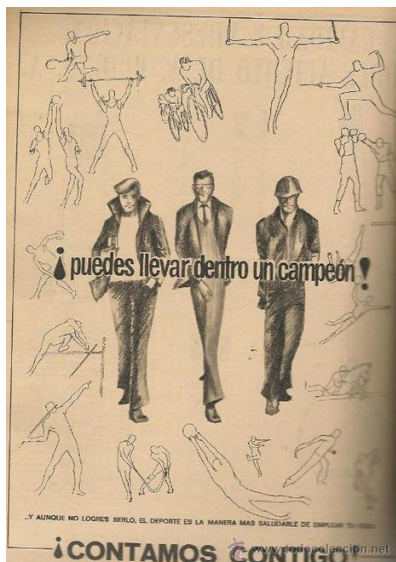
Eventos precedentes a los Juegos Olímpicos de Barcelona`92

Los JJOO de la XXV Olimpiada tendrían lugar en la ciudad de Barcelona en el año 1992. Para entender el porqué de su organización es preciso remontarse a los años 60 cuando comienza a intensificarse la legislación en materia deportiva en el territorio español. Durante la segunda mitad de la Dictadura franquista los altos cargos del régimen comenzarían a identificar las bondades del deporte como herramienta política tanto dentro como fuera de las instituciones educativas y por tanto comenzaron a redactarse leyes para fomentar su práctica (Bielsa y Vizuite, 2005). Durante esa época el Estado español contempló el deporte como un medio de educación, un vehículo de transmisión ideológica, cultural y de valores y al igual que en la Corea desocupada, un recurso para mantener a la población en forma y por tanto mejorar la raza española (Bielsa y Vizuite, 2005).

Quizá la iniciativa deportiva más relevante de la época franquista comenzase con el nombramiento de Juan Antonio Samaranch como responsable de la Delegación Nacional de Educación Física y Deporte en 1966, año en el que España también demostró su predisposición a abrirse al mundo, como muestra el notable aumento del turismo extranjero en el país (Moragas i Spà, 2008). Bajo la dirección del que sería más adelante Presidente del Comité Olímpico Internacional, España experimentó una notable evolución a nivel deportivo, algo que se lograría a través de la icónica campaña “Contamos Contigo”. Esta iniciativa instaba a la

población nacional a hacer deporte bajo el pretexto de que era beneficioso para la salud y que una buena generación deportista podría traer gloria y prestigio para el Estado español (Moragas i Spà, 2008).

Ilustración 1 - Campaña Contamos Contigo



Fuente - Delegación Nacional de Educación Física y Deporte (1966).

Tras la muerte de Franco España se convertiría en una Monarquía Constitucional a través de un proceso denominado La Transición. Al igual que en los últimos años del régimen franquista, donde España buscó estar más presente en el panorama internacional a través de acciones como la anexión a la OCDE en el año 1961 o la ya mencionada apertura al turismo extranjero, los gobiernos de Adolfo Suárez y Felipe González mostraron su interés en continuar con esta apertura por medio de la organización de la Copa del Mundo de 1982, la firma del acta de adhesión a las Comunidades Europeas en 1986 y, por supuesto, la candidatura a los JJOO de 1992.

Esta última iniciativa comenzaría a tomar forma en el año 1979, cuando tienen lugar las primeras conversaciones entre el Alcalde de Barcelona, Narcís Serra y el señor Samaranch que en ese momento representaba los intereses de España en Rusia como embajador. No obstante, no fue hasta que Samaranch fue nombrado Presidente del COI en 1982 que se formalizaron estas conversaciones donde el nuevo Alcalde de la ciudad candidata, Pascual Maragall adoptó con gran pasión el proyecto (Moragas i Spà, 2008).

Finalmente, en el año 1986 Barcelona sería elegida la anfitriona de los Juegos de la XXV Olimpiada, algo que desde el punto de vista del actual Presidente del COI permitió a

España demostrar lo que podía ofrecer a la comunidad internacional a nivel turístico, comercial y deportivo.

Eventos precedentes a los Juegos Olímpicos de Rio de Janeiro´16

Los Juegos Olímpicos de Rio de Janeiro tendrían lugar casi 25 años después que los de Barcelona 1992 y sus precedentes históricos guardan más diferencias que similitudes con estos y los de Seúl 1988. En primer lugar, resulta interesante mencionar que el deporte ha sido un fenómeno poco estudiado en Brasil desde un punto de vista académico, pues las universidades mostraron gran reticencia a investigar su impacto previo a la organización de mega eventos como la Copa del Mundo de 2014 o los propios JJOO del 2016 (De Melo y Fortes, 2011). El mundo académico no ha sido el único que ha dado la espalda al deporte hasta la década anterior, otros círculos sociales como la prensa y la clase media han despreciado al deporte como herramienta política en el pasado (Mezzadri, Morgues e Silva, Figuêroa y Starepravo, 2015).

A partir de la concesión de los derechos de organización de mega eventos deportivos la sociedad brasileña ha comenzado a interesarse por el impacto de estos sobre la imagen del país, lo que ha llevado a los investigadores a producir un gran volumen de *papers* tratando esta materia y expresando su preocupación por la falta de ensayos que revisen la historia deportivo-legislativa de Brasil (Starepravo, 2011; Veronez, 2005).

Surge así *Sports Policies in Brazil*, un artículo académico que recoge los tres estadios de la política deportiva *canarina* (Mezzadri, Morgues e Silva, Figuêroa y Starepravo, 2015). La primera etapa comprende el periodo entre el Decreto Ley del año 1941 y la Constitución del año 1988. En estas décadas los esfuerzos de las autoridades brasileñas se centraron en la crear unas reglas de juego en el sector deportes, donde la falta de leyes suponía que cualquier práctica deportiva era de iniciativa privada y totalmente alegal (Linhales, 1996). En esta época se produce pues la institucionalización del deporte brasileño, un fenómeno necesario para acabar con las disputas que existían entre las diferentes ligas, organizaciones (generalmente extranjeras) y clubes que buscaban monopolizar la industria (Mezzadri, Morgues e Silva, Figuêroa y Starepravo, 2015). Además, esta iniciativa formaba parte, aunque de manera secundaria, de la voluntad del Presidente Getúlio Vargas de crear una identidad para el Nuevo Estado (Fausto, 2001).

Durante la época de la Democracia Populista (1945-64) pocos fueron los cambios legislativos en materia deportiva, heredándose pues las iniciativas propuestas durante el Nuevo Estado. Esto cambiaría durante la dictadura militar (1964-1985), cuando se modificó la normativa con el objetivo de modernizar el deporte brasileño a través de la creación de nuevas administraciones y la garantía de que el Estado financiaría el desarrollo del deporte en el país. Sin embargo, estos cambios se consideraron continuistas, poco novedosos y fomentadores del clientelismo (Manhães, 1986).

A partir del año 1985, con el fin de la dictadura militar y la llegada de la Nueva República se produce una liberalización del deporte en Brasil a través de la Constitución del año 1988, la Ley Zico y la Ley Pelé. Estos tres documentos se centraron en la definición de a qué se consideraba deporte, el deporte en la esfera educativa y el trato a recibir por los deportistas de alto rendimiento (Mezzadri, Morgues e Silva, Figuêroa y Starepravo, 2015). El objetivo fundamental de estas leyes era la creación de un marco jurídico diferente al existente durante la época del Nuevo Estado y posteriormente modificado en la dictadura militar. Durante estos años cabe destacar la importancia que se le dio al apartado de financiación de cualquier legislación deportiva. Para el Gobierno brasileño, era fundamental la participación de entidades privadas (Mezzadri, Morgues e Silva, Figuêroa y Starepravo, 2015).

El último gran cambio en la política deportiva del país surge entre la primera y segunda década del siglo XXI. Víctor Sánchez considera que a través de la concesión de la Copa del Mundo del 2014 y los JJOO de Río las intenciones políticas de Brasil pasan de ser exclusivamente económicas a darle importancia a la imagen y el mensaje de apertura del país y la región de Latinoamérica al resto del mundo, “por lo menos sobre el papel”.

Tabla 7 - Tabla resumen contextualización histórica.

	Política deportiva previa a la organización de los JJOO	Pilar más importante para el organizador según su desarrollo histórico
Corea del Sur	El deporte como forma de preparar a la población para conflictos potenciales futuros. El deporte como forma de mantener a la población fuera de la política. El deporte como forma de demostrar el poder y la grandeza de Corea del Sur.	Imagen
España	El deporte como forma de mantener a la población sana. El deporte como forma de fomentar el orgullo nacional. El deporte como forma de presentar al país frente a la comunidad internacional.	Imagen
Brasil	El deporte como vehículo de descolonización. El deporte como esfera íntegramente dependiente del gobierno. La política deportiva como forma de desmarcarse del régimen anterior. Gran preocupación por el sistema de financiación deportiva.	Economía/Imagen

Fuente - Elaboración propia 2022.

Análisis a partir de las entrevistas y publicaciones de prensa/académicas

Como se ha mencionado anteriormente, la entrevista a Don Víctor Sánchez, Tesorero del COE nos servirá como hilo conductor de gran parte del análisis. A continuación, se procede a revisar las respuestas dadas por el directivo español, que están basadas en lo dispuesto en la Tabla 3, teniendo en cuenta que no se pudo lograr información primaria relativa a los juegos de Seúl, será el autor del presente TFG quién responda a las preguntas de la encuesta, basándose en artículos de prensa y publicaciones académicas:

Destinatarios de los JJOO

En primer lugar, respondiendo a la cuestión *¿Según usted cuál era el sujeto prioritario de los JJOO?* De acuerdo con la contextualización histórica realizada anteriormente, el caso de Seúl tiene varios destinatarios. Por un lado, se puede considerar que la organización de los Juegos representa una apertura al exterior y una forma de presentarse a otros Estados, es más en 1987 un año antes de la celebración de los Juegos habría un cambio de Régimen en Corea del Sur y el nuevo Presidente, Roh Tae-woo se encargaría de la gestión de este evento que consideró una oportunidad para la legitimación política del nuevo Gobierno democrático (Cho, 2009; Trunkos y Heere, 2017). Sin embargo, estos Juegos también estaban dirigidos a la población local y extranjera, pues en múltiples ocasiones, altos cargos de instituciones

deportivas coreanas aseguraron que la organización de estos era fundamental para fomentar la práctica de este tipo de actividades (Cho, 2009). Estos, como establecen los entrevistados por el Doctor coreano así como el propio Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo del país (2007) mantenían a la población sana, unida y los preparaba para dar una buena impresión de cara al exterior en futuros eventos deportivos tal y como señalan Coetzee (1992) o Heere y James (2007).

El caso de los JJOO de Barcelona 1992 es similar a los anteriores, según Don Víctor Sánchez, la organización de estos desde un punto de vista político tiene varias lecturas. Por un lado, se buscaba la proyección internacional de Barcelona al extranjero. El objetivo del gobierno nacional y las autoridades regionales era demostrarle a mundo qué era la nueva España, algo que coincide con la idea de generación de admiración que presentan Heere y James (2007). El proyecto era tan importante para el país que se decidió realizar el primer plan director de unos Juegos, que sirvió para transformar la ciudad, dando así lugar a la formalización de la planificación estratégica de este tipo de macro eventos deportivos (Correa, Milá, Puig-Pey, Josa y Jofre ,1992). Por el otro lado, organizar unos JJOO contribuiría a la mayor unidad del pueblo español, tal y como señaló Coetzee en su ensayo *Four Notes on Rugby* (1992). En Barcelona se buscó poner en valor facetas del espíritu español que se valoraban poco en la época (cercanía, innovación trabajo en equipo...) y esto dio lugar a una aglutinación y posterior explicitación de cualidades y sinergias que existían dentro de los españoles, algo que contribuyó a aumentar el orgullo nacional de un país perseguido por los fantasmas de su pasado.

En cuanto a Rio 2016, la situación fue un poco diferente pues la población local viviría al margen de los Juegos como demuestra la ausencia de voluntarios o la reticencia de los ciudadanos a la construcción de muchas de las infraestructuras necesarias para la celebración de este evento. Es más, los Juegos destacan por haber sido el escenario de una brutal privatización del espacio público que dio lugar a una intensa “segregación espacial”, es decir, no fueron diseñados para crear un legado positivo para los cariocas (Carvalho y Rodrigues, 2017). A ojos de Víctor Sánchez este evento buscaba conectar con el público internacional y a otros Estados que tuvieran interés en invertir en la ciudad. El Tesorero del COE añade que la concesión los JJOO de 2016 a Rio de Janeiro fue el resultado de un cóctel compuesto por la voluntad de la ciudad fluminense de recibir inversiones extranjeras para ganar influencia en

detrimiento de Sao Paulo y Brasilea y el interés del COI y la región de Latinoamérica en su conjunto de abrirse al exterior y organizar unos JJOO por primera vez.

Los JJOO como una plataforma de diálogo político-comercial

En respuesta a las preguntas: *¿Considera usted que los Juegos constituyeron la creación de una plataforma de diálogo formal? Y ¿Fueron los JJOO una manera de romper el hielo a la hora de establecer acuerdos de comercio?*, basadas en los estudios de Trunkos y Heere (2017) y Chalip y Heere (2013), las perspectivas son las siguientes:

Seúl `88 era para el Gobierno coreano una clara oportunidad de dialogar con el exterior. Prueba de ello es que uno de los motivos principales que instó a Corea del Sur a pujar por los Juegos fue una reunión bilateral con Japón, un Estado con el que existían grandes tensiones debido a la ocupación mencionada en la Contextualización Histórica del presente trabajo, en esta reunión los políticos deportivos nipones expresaron a los coreanos los beneficios que le reportaron a Tokio a nivel económico-comercial y social los JJOO de 1964 (Grix, Jeong y Kim, 2021). A esto se le sumó la voluntad del gobierno coreano de abrirse al exterior y mejorar sus relaciones diplomáticas con Estados de la región como China, así como con otras potencias Comunistas como la Unión Soviética y las naciones de Europa del Este (Trunkos y Heere, 2017). Dicha iniciativa fue parcialmente exitosa, pues los únicos actores que trataron de boicotear estos JJOO fueron Corea del Norte, Cuba, Etiopía y Nicaragua. *The Korea Times*, uno de los periódicos de habla inglesa más grande del país puso los JJOO del 88 en perspectiva 20 años después de su celebración, concluyendo que este macro evento deportivo transformó Corea, que pasaría de ser un país aislado a un prominente miembro de la comunidad internacional, que pudo potenciar su economía a través del fomento del comercio (Sanfilippo, 2007).

La voluntad de abrirse al exterior y entablar nuevos acuerdos político-comerciales es indudable en el caso de España. Los JJOO de Barcelona fueron una herramienta para potenciar las relaciones con otros Estados (como la anexión a las Comunidades Europeas, a la Organización del Tratado del Atlántico Norte o la organización de la Copa del Mundo del 1982), algo fundamental en la política exterior de una nueva democracia (Gillespe, Rodrigo y Story, 1995). A juzgar por Don Víctor Sánchez la proyección internacional de los Juegos y la situación geográfica de la ciudad catalana daría lugar a que esta se convirtiese en un *hub* para

el desarrollo de relaciones internacionales. Barcelona fue una ciudad en la que se dialogó mucho antes, durante y después de los juegos y parte del legado que recibió la localidad fueron las incontables organizaciones internacionales que decidieron establecer su sede en la ciudad, como la Unión por el Mediterráneo, *Fusion for Energy*, la Asociación Euro-Mediterránea de Economistas, etc.

La situación en la que se encontraba Brasil en los años previos a la celebración de los JJOO de Rio`16 no era exactamente la misma que la que se dio en Seúl o Barcelona antes de la celebración de sus Juegos, al fin y al cabo, el país no acababa de democratizarse y por tanto ya tenía estrechas relaciones a nivel comercial con otros Estados. Es más, el Brasil forma parte de los BRIC, Estados en vía de desarrollo que están experimentando un gran crecimiento económico y se encuentran en el Top 15 mundial en cuanto a tamaño de su economía, en parte gracias a la inversión extranjera directa (Oliveira, 2014). Víctor Sánchez considera que Brasil no buscaba “romper el hielo” a través de este macro evento deportivo, pues dos años antes de la celebración de este evento el país ya estaba recibiendo una gran atención mediática a nivel global debido a la organización de la Copa Confederaciones del año 2013 y la Copa del Mundo del `14. No obstante, si reconoce la existencia de reuniones bilaterales y multilaterales en las vísperas y durante el evento, aunque defiende que esto es el resultado natural de organizar unos JJOO, los brasileños no las buscaban. Conforme al Tesorero del COE estos Juegos, al contrario que los otros macro eventos mencionados, no atedian a las necesidades de Brasil sino a las de la ciudad de Rio de Janeiro de cara al exterior (presentar la ciudad como un destino comercial atractivo para empresas y Estados).

Imagen: Ideas a transmitir por los JJOO *vis a* otros estados, la población local y extranjera

Como ya se ha explicado en anteriores apartados, quizá el factor más importante para la mayoría de los organizadores de unos Juegos es mejorar la imagen de la ciudad organizadora, a veces frente al público local y otras frente al extranjero (Trunkos y Heere, 2017; Heere y James, 2007). Para lograr este resultado los Estados hacen uso de diferentes estrategias de comunicación y de organización. En el caso de nuestros tres Juegos, destacamos lo siguiente:

La candidatura de Seúl a los JJOO de 1988 tuvo como pilar fundamental el eslogan “Harmonía y Progreso”, un lema que hace un claro guiño al pasado del país y a la voluntad de

la sociedad coreana de continuar su evolución e incorporación al entorno internacional. Según el Comité Olímpico Internacional (2020) estos Juegos fueron fundamentales para mejorar la imagen de Corea del Sur interna y externamente y para materializar el mensaje que buscaba lanzar el Gobierno: de ser un pobre y pequeño país a convertirse en un tigre asiático con una economía prometedora y dispuesto a cooperar internacionalmente. Sin lugar a duda los esfuerzos del organizador se centraron en este caso en romper con la concepción que tenía el público extranjero sobre Corea, pues la este asociaba al país únicamente con la Guerra Civil que tuvo lugar en los años 50. Además, Corea de Sur también fue capaz limpiar su imagen frente a sus habitantes pues el impacto mediático global de los Juegos así como el legado infraestructural que estos dejaron contribuyeron a un aumento del orgullo nacional (International Olympic Committee, 2020). Los Juegos causaron muy buena impresión a nivel local y esto dio lugar a una integración de la sociedad coreana cuya autoestima aumentó significativamente. Estos efectos prueban la teoría de Heere, que concibe la organización de macro eventos deportivos como un instrumento para aumentar la admiración que un siente por un país (Heere y James, 2007).

Víctor Sánchez recuerda los JJOO de Barcelona como una parte fundamental la política exterior española de la época. Las Olimpiadas eran una manera de abrirse al mundo y la expresión “Barcelona ponte guapa” muy presente en carteles y *spots* publicitarios realizados previo a los JJOO, lo demuestra. Para la ciudad, ofrecer un servicio cálido y demostrar las capacidades de adaptabilidad y flexibilidad durante los Juegos era fundamental para fomentar el turismo y demostrar a los extranjeros que España era un país moderno y europeo. No obstante, los organizadores no se olvidaron del público español que además de disfrutar hasta el día de hoy del legado de los Juegos, fue incitada a participar en el día a día de estos a través del programa de voluntarios que logro reclutar, formar y ofrecer una experiencia única a 102.000 españoles (Clapés i Flaqué, 2002). Por tanto, la imagen que logró transmitir España a través de los Juegos fue la de un país unido, cálido y con capacidades más que suficientes para ser un actor para tener en cuenta a nivel internacional. Esto contribuyó a que la población extranjera respetase pusiera a Barcelona en el mapa y admirase sus capacidades y mejoró drásticamente la autoestima del pueblo español.

Los Juegos de Rio, no destacan por haber realizado una campaña de *marketing* de primer nivel. Para Víctor Sánchez, aunque es cierto que la organización tenía un objetivo muy claro, dar visibilidad a Latinoamérica, existió una gran disonancia entre lo que se esperaba de

la ciudad y lo que esta pudo ofrecer. Los grandes retrasos en la construcción de la villa olímpica, la pésima acogida que recibieron los turistas y el escandalo de *Lava Jato* que salpicaron a varias autoridades involucradas en la organización de los Juegos prueba algo que se advierte en la Tabla 3: organizar unos JJOO es un arma de doble filo, pues una mala ejecución del plan estratégico puede dar lugar a un efecto contrario al deseado (Jackson, 2013). Por tanto, a pesar de las buenas intenciones que tuvo la campaña “Un mundo nuevo”, la organización fracasó en su cometido de mejorar la imagen de la ciudad de Rio de Janeiro y para los dos entrevistados, los JJOO de Rio `16 pasarán a la historia, junto con los de Atlanta `96 como los peores Juegos Olímpicos modernos.

Éxitos y fracasos de los JJOO

Por último, y no por ello menos importante, a la hora de estructurar este trabajo, se consideró importante, para ser coherente con la Tabla 3, preguntar a nuestros entrevistados sobre los mejor y lo peor que se dio en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 y Rio 2016. En el caso de Seúl, al o haber sido capaces de ponernos en contacto con un experto se ha recurrido a artículos de prensa para establecer cuales fueron las grandes victorias y derrotas de Corea del Sur en la organización de los Juegos.

Es interesante analizar la posición de uno de los periódicos redactados en inglés más importante de Corea del Sur, *The Korea Times* en relación con la organización de los Juegos de 1988. Según el diario coreano, los Juegos de Seúl son fundamentales para comprender el clima sociopolítico del país hoy. Debido a la gran atención mediática que recibió la capital tras ganar a Nagoya en las votaciones de Baden-Baden, las autoridades del país contemplaron la situación como una oportunidad para culminar la tan ansiada democratización del país, por tanto, una de las grandes ventajas de organizar estos Juegos fue su carácter catalizador a nivel político. Lo cierto es que el deseo de los locales de que las olimpiadas no se vieran manchadas por el descontento social, dio lugar a una ágil transición democrática en 1987, que además sirvió para alinear los valores de los coreanos (Moo-jong, 2010). No obstante, los Juegos tuvieron sus carencias, prueba de ello es el artículo del periodista coreano Kim Tong-Hyung titulado *Evictions, drugs, boxing rows: reliving `88 Games in Seoul*. En esta publicación de abcNEWS, se recuerda al lector que para que los Juegos fueran posibles fue necesario destruir numerosos bloques de viviendas, desplazando así a sus habitantes a otros barrios, se detuvo a todos los vagabundos para “limpiar” la ciudad y el pueblo sur coreano vio como las tensiones

con sus vecinos del norte aumentaron en un intento por parte de estos de disuadir al público internacional de ir a ver los Juegos en persona (Tong-Hyung, 2020).

Si bien es cierto, como hemos repetido en numerosas ocasiones, que Barcelona`92 permitió a España presentarse al mundo y demostrar a la comunidad internacional de lo que era capaz nuestro país, Don Víctor Sánchez se queda con el impacto que tuvieron los Juegos sobre la población local. El sentimiento de unidad y orgullo⁹ que generaron, así como la comunión que existió entre las diferentes Administraciones Públicas y sectores políticos y sociales fue impresionante. Los Juegos Olímpicos del año 1992 siempre serán recordados con cariño en nuestro país. No obstante, *todo lo bueno acaba* y como comenta el Tesorero del Comité Olímpico español, si bien es cierto que no ocurrió nada excesivamente malo durante los JJOO, es triste ver cómo no se ha mantenido el espíritu de unidad. Todos los grupos de interés buscan apropiarse del éxito que supuso este macro evento deportivo y aquellas personas que formaron parte de la organización de las Olimpiadas recuerdan con añoranza unos años donde España dejó a un lado sus conflictos para organizar lo que para muchos fueron los mejores Juegos Olímpicos de la historia¹⁰ (Britannica, 2021).

A pesar de no haber sido ni mucho menos unos Juegos que pasarán a la historia como un éxito, Víctor Sánchez argumenta que los organizadores de los de Río`16 obtuvieron lo que buscaban, trasladar la capitalidad económica a Rio de Janeiro para así poder quitar influencia y poder a Sao Paulo y Brasilea. A pesar de sus errores en la organización, albergar unos JJOO ha tenido un efecto positivo sobre la imagen de la localidad fluminense, que pasa de ser considerado únicamente como el epicentro del ocio y turismo sudamericano a verse por el público exterior como una urbe más seria, polivalente, deportiva. Además, contrario a la opinión popular, la organización de los Juegos instó a las autoridades locales a llevar a cabo una transformación más ágil de la ciudad que ahora disfruta de un legado infraestructural que, en su mayoría, ha resultado muy útil para los ciudadanos de Rio. No obstante, tanto Víctor Sánchez como Alejandro Blanco son críticos con el comité organizador de los Juegos y apuntan que la situación sociopolítica en la que se encontraba Brasil es el mayor culpable del fracaso a nivel general de estos. Las depuraciones en las Administraciones Públicas, la ausencia de

⁹ Esto concuerda con la adaptación de las ideas (lealtad y alineación de los valores de la sociedad) de Coetzee (1992).

¹⁰ Los JJOO de 1992 fueron un éxito entre los deportistas y espectadores, por ejemplo, Magic Johnson jugador del *Dream Team* de EEUU los describió como “lo más divertido de su vida” (Pérez, 2021).

voluntarios y la falta de espíritu olímpico dieron lugar a que las cosas se hicieran “como se puede, en lugar de como se debe”.

Tabla 8 – Lo mejor y lo peor de los JJOO estudiados

Evento	Lo mejor	Lo peor
Seúl 1988	<ul style="list-style-type: none"> - Los Juegos como catalizador democrático - Los Juegos como medio para alinear los valores de la población local - Reconocimiento internacional y participación de Estados socialistas 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de desplazar a parte de la población para construir infraestructuras - Tensiones con Corea del Norte antes y durante los juegos
Barcelona 1992	<ul style="list-style-type: none"> - Sensación de unidad y orgullo de la población local - Reconocimiento internacional 	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de continuidad de la sensación de orgullo nacional y apropiación de los JJOO por parte de partidos políticos
Rio de Janeiro 2016	<ul style="list-style-type: none"> - Limpieza reputacional de la ciudad de Rio - Aumento de la influencia de Rio frente a otras ciudades brasileñas - Legado infraestructural 	<ul style="list-style-type: none"> - Mala organización a nivel general - Corrupción - Falta de espíritu olímpico

Fuente – Elaboración propia (2022).

Conclusiones y Disposiciones Finales

Atendiendo a lo dispuesto en el apartado de Análisis y Discusión, es el momento de responder a las preguntas de investigación y contrastar las hipótesis:

La primera pregunta representa el núcleo del presente TFG y dice: *¿Qué impulsa a un Estado a organizar/prestarse voluntario a albergar un macro evento deportivo?* Si bien es cierto que las motivaciones particulares de los Estados varían, así como la forma de hacerlas frente, es posible enumerar los principales motivos que impulsan a un Estado a organizar unos JJOO. De acuerdo a al Presidente del COE, Alejandro Blanco, estos son la **imagen**, el **retorno económico** y **legado olímpico**. Contrastando esta opinión con la de su compañero Víctor Sánchez y las fuentes secundarias empleadas podemos ver como la imagen de cara al público local y extranjero parece ser la prioridad de los comités organizadores en la mayoría de los casos. Al parecer del autor dicha situación se da por que los esfuerzos que se hacen para que unos JJOO den una buena impresión tienen un *efecto chorreo* que da lugar a resultados positivos en las otras dos categorías, así como todas las dispuestas en la figura que ha actuado como timón del presente estudio, la Tabla 3. Por tanto, unos JJOO que se abordan centrándose en la imagen son capaces satisfacer las necesidades de cualquier Estado *vis a* cualquier sujeto estudiando en estas páginas.

Segundo, nos preguntamos: *¿Es la diplomacia deportiva una herramienta únicamente de diplomacia pública? ¿Se dirige también a la población local? ¿Qué circunstancias han de darse para que sea exitosa de cara a estos públicos?* Sin lugar a duda, de acuerdo con la investigación realizada, limitar el alcance de la diplomacia deportiva a la población extranjera es un error. En el caso de la organización de macro eventos deportivos hemos visto tanto en los apartados de Estado de la Cuestión como en el propio Análisis que albergar unos Juegos es una forma extremadamente eficiente de aumentar el orgullo nacional y alinear los valores, intereses y motivaciones de la ciudadanía. Es más, en el caso de Barcelona y Seúl, se estableció que lo mejor del evento fue el impacto que tuvo sobre los españoles y surcoreanos. Así pues, se responde a la primera parte de esta cuestión con un simple no, la diplomacia deportiva es un arma versátil, capaz de ayudar a un Gobierno a ejercer *soft power* sobre la población local y extranjera.

En cuanto a las circunstancias que hacen de unos JJOO un evento percibido como exitoso, es difícil dar una respuesta exacta a tal pregunta contrastando únicamente tres JJOO. No obstante, encontramos algunas similitudes entre las Olimpiadas de Seúl '88 y Barcelona '92 (Juegos considerados exitosos) que no se comparten con los de Río de Janeiro '16. Por ejemplo, mientras en Río uno de los motivos de la organización era quitarles influencia a otras grandes urbes del país, este parece no ser el caso en ni Corea del Sur ni en España. Además, en los Juegos de Río no hubo apenas voluntarios y tal como hemos dispuesto en el Análisis, la organización dejó de lado a la población local y se centró en agradar a la extranjera por motivos principalmente económicos. Otra diferencia entre Río y los otros eventos estudiados es que tanto España como Corea del Sur dieron gran importancia en sus juegos a dejar detrás su pasado autoritario, pero esto no se puede considerar como una característica necesaria para la correcta organización de unos JJOO pues Pekín organizó unos Juegos fantásticos sin ser una democracia y Londres también, siéndolo desde tiempos inmemoriales. En definitiva, la respuesta a esta pregunta precisa de una investigación más profunda, aunque sí que es cierto que, si un organizador se centra en dar una buena imagen, en lugar de en otras motivaciones político-económicas, tanto el público local como extranjero se lleva una buena impresión.

En lo que a las hipótesis respecta, la primera establece lo siguiente: *La razón principal para la organización de un macro evento deportivo es la construcción de una imagen positiva frente al público extranjero, seguido por la voluntad del Estado de ensalzar las capacidades del pueblo, reforzando así el orgullo nacional.* De acuerdo con lo dispuesto anteriormente, se prueba que la imagen es la prioridad de un Estado a la hora de organizar un macro evento deportivo. Ahora bien, determinar con total precisión que el sujeto objetivo prioritario es el público extranjero en lugar del local es más complejo. En el caso de los tres JJOO analizados, parece que es cierto. Lo que *motiva* principalmente es el potencial impacto positivo que tiene frente a la población de otros Estados, pues esto da lugar a que los Gobiernos estén más dispuestos a entablar conversaciones diplomáticas con el país organizador. No obstante, tras haber albergado los Juegos, el legado y éxito del país al organizarlos causa un impacto significativo sobre el orgullo nacional que parece resonar más. Así pues, aunque la hipótesis sea cierta, existe una disonancia entre las *motivaciones* para organizar unos juegos y lo que es considerado como el mayor éxito de estos.

La hipótesis nº 2 dispone: *Albergar un macro evento deportivo es únicamente beneficioso en el caso de Estados plenamente desarrollados, con unas infraestructuras total o*

mayoritariamente construidas y una “reputación internacional” impecable en el momento de celebración del acontecimiento. Asumiendo que tanto Seúl como Barcelona organizaron unos Juegos exitosos, es necesario rechazar esta hipótesis. Si bien es cierto que tanto Corea del Sur como España son países plenamente desarrollados hoy, no lo eran en el momento en el que se les concedieron los Juegos. Ambos estados tenían una economía en desarrollo y fueron regímenes autoritarios pocos años antes. Además, como ya se ha mencionado en el anterior apartado, Seúl y Barcelona experimentaron una drástica transformación infraestructural en los años previos a la celebración de sus respectivos Juegos Olímpicos y su reputación internacional era cuanto menos cuestionable, especialmente en el caso de Corea del Sur que hoy en día continúa en guerra con sus vecinos del norte. Teniendo esto en cuenta, no es correcto asumir lo declarado en la segunda hipótesis, es más, ambos Juegos citados en este párrafo se albergaron parcialmente con el objetivo de mejorar infraestructuras y la reputación del país anfitrión.

Una vez respondidas las preguntas de investigación y contrastadas las hipótesis con los resultados obtenidos, es conveniente hacer una breve autoevaluación del presente trabajo. En primera instancia, en cuanto a los puntos débiles es preciso señalar la falta de fuentes primarias para el caso de Seúl 1988. A pesar de haber tratado de ponerse en contacto con expertos en la materia, no fue posible y esto da lugar a que los párrafos destinados al análisis del caso de Corea del Sur tengan una estructura y contenido que es diferente al de los otros dos objetos de estudio. En segundo lugar, se podría argumentar que existe un sesgo en el análisis de los tres casos, pues el autor del presente trabajo es español y atendiendo al efecto que tiene la organización de los Juegos sobre el orgullo nacional de los locales, a pesar de los esfuerzos por ser imparciales tanto el autor, como los encuestados pueden haber existido tal sesgo en mayor o menor medida. Finalmente incluir más elementos de carácter cuantitativo en el análisis podría haber enriquecido el estudio.

A pesar de estas limitaciones, el trabajo consta de varios puntos fuertes entre los que destacan: (1) la colaboración de altos directivos de la institución con más conocimiento de este país sobre la materia que nos concierne, (2) una bibliografía completa que incluye artículos académicos, tesis doctorales, artículos periodísticos españoles y extranjeros y publicaciones institucionales del COE, COI y demás organizaciones relevantes y (3) una propuesta que resulta novedosa al comparar tres eventos radicalmente diferentes en cuanto a las características socioculturales e históricas de los estados organizadores. Además, la pasión que siente el autor por el tema le ha impulsado a esforzarse al máximo en este trabajo y crear para el

lector un documento que además de ser riguroso, apropiado y coherente busca ser interesante y esclarecedor.

Finalmente, es pertinente realizar un apunte sobre las *research* y *policy avenues* potenciales de este TFG. En cuanto a los estudios que se podrían hacer para ahondar en la materia de la diplomacia deportiva como herramienta de *soft power*, centrarse en otra rama de la diplomacia deportiva como los embajadores deportivos, la cooperación internacional deportiva o el rendimiento de las selecciones nacionales de un país podría resultar interesante. Quizá la propuesta que más llamaría la atención al autor de este TFG es un trabajo de carácter cuantitativo que utilice programas informáticos para estudiar la correlación entre el rendimiento de una selección nacional y otras variables como la victoria del partido político que está en el poder de ganar en las siguientes elecciones, el índice de desarrollo humano, el porcentaje del PIB destinado al deporte, etc.

¿Qué se debería de hacer a nivel práctico con los hallazgos del presente TFG? Desde la humilde opinión del autor de este estudio es necesario que a la hora de barajar la posibilidad de organizar unos JJOO o cualquier otro macro evento deportivo, se realice un plan estratégico que defina los objetivos políticos y económicos de la organización de los Juegos, se elabore un *cost-benefit analysis* que reconozca y estudie la posibilidad de que los juegos no sean un éxito al 100% y por último que se contrasten los objetivos que tiene el potencial Estado organizador con las motivaciones que se han discutido en este trabajo para corroborar que la organización de los Juegos sea la herramienta perfecta para lograr dicho objetivo.

Una vez respondidas las preguntas de investigación, contrastadas las hipótesis, evaluados los puntos fuertes y débiles del TFG y repasados los *research* y *policy avenues* de este trabajo, concluimos la investigación con la presente frase, que perfectamente expresa la relevancia del deporte y en particular los Juegos Olímpicos para el ser humano :

“Albergar unos Juegos Olímpicos es evocar la Historia” – Pierre de Coubertin expresidente del COI y principal impulsor de los JJOO modernos

Juegos Olímpicos como herramienta de *soft power*

Análisis cualitativo que recurre a fuentes primarias y secundarias para investigar qué motiva a un Estado a organizar unos JJOO y cual es el impacto de estos.

Objetivo Fundamental

Determinar el impacto de la diplomacia deportiva (en particular la organización de macro eventos deportivos) como herramienta de *soft power* tanto a nivel internacional como doméstico.

Acciones clave

1. Definición de motivaciones
2. Realizar estudio de casos concretos
3. Determinar aspectos que dan lugar a unos buenos juegos

Casos estudiados



Resultados

Hipótesis

La razón principal para la organización de un macro evento deportivo es la construcción de una imagen positiva frente al público extranjero, seguido por la voluntad del Estado de ensalzar las capacidades del pueblo, reforzando así el orgullo nacional

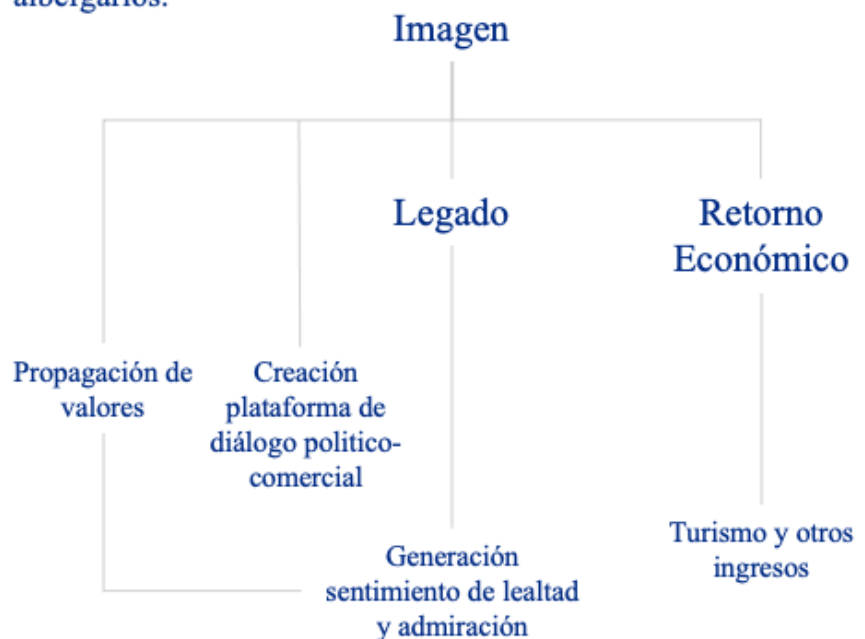


Albergar un macro evento deportivo es únicamente beneficioso en el caso de Estados plenamente desarrollados, con unas infraestructuras total o mayoritariamente construidas y una "reputación internacional" impecable en el momento de celebración del acontecimiento.



Se prueba en el Análisis y Discusión a través de Barcelona y Seúl que esto no es cierto. España y Corea del Sur estaban en tramos turbulentos de su historia.

Unos Juegos Olímpicos cuyo foco está en mejorar la imagen del organizador tienden al éxito. Pues existe un **efecto chorreo** que da lugar a buenos resultados en otros campos que motivan al Estado a albergarlos.



Los Juegos Olímpicos pueden ser un arma de doble filo si su organización no es óptima. Por tanto se puede dar la situación opuesta a la deseada por el Estado organizador.

Bibliografía

- Abdi, K., Talebpour, M., Fullerton, J., Ranjkesh, M. J., & Nooghabi, H. J. (2019). Identifying sports diplomacy resources as soft power tools. *Place Branding and Public Diplomacy*, 15(3), 147-155.
- Bielsa, R. & Vizuete, M. (2005). *Historia de la organización deportiva española de 1943-1975*. Ponencia del X Congreso de Historia del Deporte, Sevilla, 2005. Recuperado de <http://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/2-5.pdf>
- Bragg, R. (May 20, 1997). A year Later, Some Atlantans Are Asking: What Olympic Legacy? *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/1997/07/20/us/a-year-later-some-atlantans-are-asking-what-olympic-legacy.html>
- Brasil National Congress, Decreto-Lei n. 3.199 de 14 de abril de 1941. Establece as bases de organização do desporto em todo o País.
- Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2021, July 19). *Barcelona 1992 Olympic Games*. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/event/Barcelona-1992-Olympic-Games>
- Carvalho, C. O. D., & Rodrigues, R. A. (2017). Los juegos olímpicos en Río de Janeiro y las leyes de excepción. *Anuario mexicano de derecho internacional*, 17, 41-63.
- Chalip, L., y Heere, B. (2013). Leveraging sport events: Fundamentals and application to bids. In *Routledge handbook of sport policy* (pp. 209-220). Routledge.
- Cho, J. H. (2009). *The Seoul Olympic Games and Korean society: causes, context, and consequences* (Version 1). Loughborough University. <https://hdl.handle.net/2134/12893>
- Clapés i Flaqué, A. (2002). *Voluntaris' 92. Deu anys després. Barcelona: l'herència dels Jocs* (1992-2002), 145-163.
- Coetzee, J. M. (1992). Four Notes on Rugby in Atwell, D., *Doubling the Point: Essays and Interviews*. Harvard University Press.
- Coller, X. (2000). *Estudios de Caso*. Madrid: Centro de Estudios Sociológicos.
- Comité Olímpico Español. (30 marzo, 2022). *Comité Olímpico Español: Home*. Recuperado de <https://www.coe.es/comite/>
- Comité Olímpico Español. (30 marzo, 2022). *Comité Olímpico Español: Presidente: Biografía*. Recuperado de <https://www.coe.es/comite/presidente/presentacion/>
- Correa, F., Mila, A., PUig-Pey, J., Josa, A., & Jofre, C. (1992). *THE ESPLANADE OF THE OLYMPIC RING IN BARCELONA: ARCHITECTONIC COUNTERPOINT OF THE MONT JULE PARK*.

- De Melo, V. A., & Fortes, R. (2011). Sports history in Brazil: an overview and perspectives. *Sport History Review*, 42(2), 102-116.
- Delegación Nacional de Educación Física y Deporte. (1966). *Contamos Contigo, ¿puedes llevar dentro un campeón!* [Ilustración]. Contamos Contigo, ¿puedes llevar dentro un campeón!
- Fausto, B. (2001). *O pensamento nacionalista autoritário (1920-1940)*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Gillespie, R., Rodrigo, F., & Story, J. (1995). *Democratic Spain: reshaping external relations in a changing world*. Psychology Press.
- Grix, J., Jeong, J. B., & Kim, H. (2021). Understanding south korea's use of sports mega-events for domestic, regional and international soft power. *Societies*, 11(4), 144.
- Ha, W. Y. (1997). *Korean Sports in the 1980s and the Seoul Olympic Games of 1988* [Doctoral thesis], United States: The Pennsylvania State University.
- Heere, B., y James, J. D. (2007). Sports teams and their communities: Examining the influence of external group identities on team identity. *Journal of Sport Management*, 21(3), 319-337.
- Holman, O. (1993). Transnationalism in Spain: The paradoxes of socialist rule in the 1980s. In *Restructuring hegemony in the global political economy* (pp. 148-175). Routledge.
- Hong, Z., & Sun, Y. (2000). The Butterfly Effect and the Making of Ping-Pong Diplomacy'. *Journal of Contemporary China*, 9(25), 429-448.
- Huggins, M. (2000). Second-class citizens? english middle-class culture and sport, 1850–1910: a reconsideration. *The International Journal of the History of Sport*, 17(1), 1-35.
- International Olympic Committee. (25 junio, 2020). *Seoul 1988: South Korea opens up to the world*. Recuperado de <https://olympics.com/ioc/legacy/seoul-1988/seoul-1988-south-korea-opens-up-to-the-world>
- Jackson, S. J. (2013). The contested terrain of sports diplomacy in a globalizing world. *International Area Studies Review*, 16(3), 274-284.
- Jung, G. (2013). Sport as a catalyst for cooperation: Why sport dialogue between the two Koreas succeeds in some cases but not in others *International Area Studies Review*, 16(3), 307-324.
- Kim, S. J. (2000). *Sport and Politics in the Republic of Korea* [Doctoral thesis], UK: University of Surrey School of Linguistic and International Studies.

- Knott, B., Swart, K., y Visser, S. (2015). *The impact of sport mega-events on the quality of life for host city residents: reflections on the 2010 FIFA World Cup*.
- Kobierecki, M. M. (2019). The domestic dimension of sports diplomacy. *Review of Nationalities*, 9(1), 17-28.
- Linhaes, M.A. (1996). *A trajetória política do esporte no Brasil: interesses envolvidos, setores excluídos*. Dissertação [mestrado em ciência política]. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais.
- MacAloon, J. J. (2013). *This great symbol: Pierre de Coubertin and the origins of the modern Olympic Games*. Routledge.
- MacLean, M. (2014). Revisiting (and revising?) sports boycotts: From rugby against South Africa to soccer in Israel. *The international journal of the history of sport*, 31(15), 1832-1851.
- Manhães, E.D. (1986). *Políticas de esportes no Brasil*. Rio de Janeiro: Graal.
- Melissen, J. (2005). *The New Public Diplomacy: Between Theory and Practice*.
- Melissen, J. *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*, 3-27, Palgrave Macmillan.
- Mezzadri, F. M., Moraes e Silva, M., Figueira, K. M., & Starepravo, F. A. (2015). Sport policies in Brazil. *International Journal of Sport policy and politics*, 7(4), 655-666.
- Méndez, C. P. (2020). El legado internacional de los megaeventos deportivos en Brasil: lecciones políticas y económicas para los países de la semiperiferia. *Papel Político*, 25.
- Ministry of Culture, Sports and Tourism. (2007). *Sports White Paper 2007*.
- Moo-jong, P. (14 julio, 2010). Seoul Olympics gave powerful impetus to great change in South Korea. *The Korea Times*. Recuperado de http://www.koreatimes.co.kr/www/news/biz/2010/07/291_69415.html
- Moragas i Spà, M. D. (2008). *La Olimpiada Cultural de Barcelona en 1992: luces y sombras. Lecciones para el futuro*.
- National Olympic Committee. 2022. [online] Available at: <https://olympics.com/ioc/national-olympic-committees> [Accessed 21 February 2022].
- Nye, J. (1990). Soft Power. *Foreign Policy*. 80, 153-171.
- Nygård H. M. y Gates, S. (2013). Soft power at home and abroad: Sport diplomacy, politics and peace building. *International Area Studies Review*, 16(3), 235-243.

- Oliveira, J. P. G. D. (2014). *The determinants of foreign direct investment in BRIC countries: a Focus on Brasil* (Doctoral dissertation).
- Pérez, A. (7 noviembre, 2021). *Entrevista a Magic Johnson*. Recuperado de <https://www.esquire.com/es/actualidad/a27501649/magic-johnson-entrevista/>
- Sánchez, V. (Sin fecha). *Home* [Página de LinkedIn]. LinkedIn. Recuperado el 30 de marzo, 2022, de <https://www.linkedin.com/in/victor-sanchez-1a4284106/?originalSubdomain=es>
- Sanfilippo, J. (30 octubre, 2007). Two Decades After the Seoul Olympic Games. *The Korea Times*. Recuperado de http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2008/10/229_12790.html
- Shorrock, T. (1986). The struggle for democracy in South Korea in the 1980s and the rise of anti-Americanism. *Third World Quarterly*, 8(4), 1195-1218.
- Starepravo, F.A. (2011). *Políticas Públicas de Esporte e Lazer no Brasil: aproximações, intersecções, rupturas e distanciamentos entre os subcampos políticos/burocráticos e científico/acadêmico*. Tese [Doutorado em Educação Física]. Curitiba: Universidade Federal do Paraná.
- Tong-Hyung, K. (11 agosto, 2020). Evictions, drugs, boxing rows: reliving '88 Games in Seoul. *abcNEWS*. Recuperado de <https://abcnews.go.com/Sports/wireStory/evictions-drugs-boxing-rows-reliving-88-games-seoul-72310278>
- Trunkos, J. y Heere, B. (2017). Sport diplomacy: A review of how sports can be used to improve international relationships. *Case Studies in Sports Diplomacy*, 1-18.
- The Nobel Prize. (10 de diciembre, 2003). *J. M. Coetzee: Facts* [Post en blog]. Recuperado de <https://www.nobelprize.org/prizes/literature/2003/coetzee/facts/>
- Veronez, L.F.C. (2005). *Quando o Estado joga a favor do privado: as políticas de esporte após a Constituição Federal de 1988*. Tese [Doutorado em Educação Física]. Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
- Walker, M., Heere, B., Parent, M. M., y Drane, D. (2010). Social responsibility and the Olympic Games: The mediating role of consumer attributions. *Journal of business ethics*, 95(4), 659-680.
- Weber, M. (1978). *Economy and society: An outline of interpretive sociology* (Vol. 2). University of California press.
- Woolf, J., Heere, B., y Walker, M. (2013). Do charity sport events function as “brandfests” in the development of brand community?. *Journal of Sport Management*, 27(2), 95-107.

Anexo: Entrevista a Don Víctor Sánchez, Tesorero del Comité Olímpico Español

Barcelona

¿Según usted cual era el sujeto prioritario de los JJOO?

- **Otros Estados**
- **Población extranjera**
- **Población local**

Tiene varias lecturas, se viven dos grandes logros: **la proyección internacional de Barcelona al extranjero y lograr tener confianza en nosotros mismos.**

La primera: Demostrarle al mundo que es la nueva España, a la que se le conceden los JJOO ocho años después del fin de la dictadura. Son unos JJOO que pasarán a la historia por que dieron lugar al plan director y el comienzo de la planificación estratégica de los JJOO.

La segunda: Contribuye a la mayor unidad del pueblo español vista nunca, se busca poner en valor facetas del espíritu español que se valoraban poco en el interior. Fue un elemento aglutinador de las cualidades y sinergias que existían dentro de los españoles.

¿Considera usted que los JJOO constituyeron la creación de una plataforma de diálogo informal? En caso afirmativo ¿Por qué? ¿Puede dar algún ejemplo?

La proyección internacional de los Juegos y la situación geográfica de Barcelona daría lugar a que esta se convirtiese en un hub para el desarrollo de las relaciones internacionales bilaterales y multilaterales de España. Fue una ciudad donde se dialogó mucho y paso a ser la sede de los países mediterraneos (Unión por el Mediterráneo).

¿Fueron los JJOO una manera de romper el hielo a la hora de establecer acuerdos de comercio?

Indudablemente, por la visibilización de la ciudad y de la economía de esta y el país. Durante la preparación se visita también la ciudad y esto da buena imagen de cara al exterior.

¿Considera que los JJOO fueron económicamente rentables para la ciudad y el país en el que se celebraron?

Indudablemente, sí. En unos juegos olímpicos existen dos presupuestos. El operativo y el de inversión. El primero se saldó sin déficit y se refiere a lo que cuesta organizar los juegos en sí. El segundo dejó un legado brutal para la ciudad, a pesar de la fuerte inversión inicial que se tuvo que hacer. La salida al mar mejoró drásticamente y la parte de la ciudad que daba a la costa paso de estar formada por incontables naves industriales a ser un lugar de gran interés turístico, agradable para pasearse.

Luego también existe un legado inmaterial difícilmente cuantificable. Los juegos dejaron un legado deportivo importantísimo en nuestro país y el patrocinio deportivo benefició mucho a las diferentes federaciones, así como a los deportistas de élites, que tenían, desde ese

momento, más acceso a becas y oportunidades, algo fundamental para los deportes minoritarios.

Más turismo deportivo → país de referencia y destino para mucha gente

¿Buscaban los JJOO limpiar o mejorar la imagen del Estado organizador? En pocas palabras ¿Qué impresión buscaba dar el comité organizador?

La campaña “Barcelona, ponte guapa” demuestra que sí, se trata de abrirse y presentarse al mundo. El mensaje era, mirad lo que somos, lo que podemos aportar lo cálidos y eficaces que somos al organizar unos JJOO.

Barcelona demostró organizar unos juegos donde la calidez, la adaptabilidad y la flexibilidad se impusieron a la tradicional burocracia olímpica.

¿Qué se buscaba transmitir a la población extranjera a partir de los JJOO? ¿Fomentar el turismo, transmitir y comunicar la cultura local o ambas?

Se buscaba poner en el mapa a Barcelona, todos estos aspectos eran importantes para el comité organizador.

¿Qué impacto tuvieron los JJOO sobre la población local? ¿Diría usted que los JJOO dieron lugar a una mayor unidad de la población? ¿Bajo que idea se buscaba alinear a la opinión pública?

Los juegos olímpicos dejaron un gran legado en la ciudad, tanto así que a día de hoy muchos de los ingresos de la ciudad de Barcelona y sus habitantes están, aunque sea, remotamente relacionados con los JJOO. Formar parte de los Juegos era un absoluto honor, contribuyó a la unidad de la población y a un gran sentimiento de orgullo nacional.

Historia del físico nuclear que fue voluntario, haciendo de chófer durante los juegos cuando el entrevistado se dirigía a la sede de la esgrima.

La gente se volcó con los juegos, voluntad de decir, “yo estuve allí”.

¿Qué fue lo mejor de los JJOO desde un punto de vista político?

El sentimiento de unidad y orgullo que generaron, así como la comunión entre las diferentes instituciones y sectores políticos.

¿Qué fue lo peor de los juegos desde un punto de vista político?

Nada excesivamente malo, la añoranza pq no se haya mantenido ese espíritu después.

Todo el mundo se apropia del legado, los partidos no quieren compartir el éxito que supusieron los juegos.

No se ha mantenido, el espíritu de unidad.

Rio de Janeiro

¿Según usted cual era el sujeto prioritario de los JJOO?

- **Otros Estados**
- **Población extranjera**
- **Población local**

Rio buscaba el público internacional y otros estados, abrir el movimiento olímpico a un subcontinente que nunca había albergado los juegos.

¿Considera usted que los JJOO constituyeron la creación de una plataforma de diálogo informal? En caso afirmativo ¿Por qué? ¿Puede dar algún ejemplo?

No era la finalidad principal, la primaria no era esa sino abrir Rio de cara al exterior, se competía contra Sao Paulo (política interior del país) → negativa UE - Mercosur

¿Fueron los JJOO una manera de romper el hielo a la hora de establecer acuerdos de comercio?

Ellos venían de organizar la primera Copa del Mundo de Fútbol, mucho mejor organizada. Ocurran donde ocurran los juegos dan lugar a relaciones bilaterales, esta vez mas débiles que en Barcelona.

¿Considera que los JJOO fueron económicamente rentables para la ciudad y el país en el que se celebraron?

No, para algunos sí, pero estas en la cárcel, gobernador estado, Lula y el propio Comité. Uno de los grandes problemas de los juegos fue la corrupción.

¿Buscaban los JJOO limpiar o mejorar la imagen del Estado organizador? En pocas palabras ¿Qué impresión buscaba dar el comité organizador?

Los juegos estaban tan próximos a la copa del mundo que la imagen ya estaba dada, quizá a los que no tenga que ver con el fútbol si. No te llevaste una buena imagen.

El mensaje dado fue confuso, Sudamérica también cuenta en el deporte, por eso ganan la candidatura, no mostraron las capacidades de la región en este caso.

Obras tarde, mal ...

¿Qué se buscaba transmitir a la población extranjera a partir de los JJOO? ¿Fomentar el turismo, transmitir y comunicar la cultura local o ambas?

Turismo ya había, era más enseñarle al mundo la forma brasileña de entender la vida, esto no es sólo un lugar de fiesta ...

¿Qué impacto tuvieron los JJOO sobre la población local? ¿Diría usted que los JJOO dieron lugar a una mayor unidad de la población? ¿Bajo que idea se buscaba alinear a la opinión pública?

La gente vivió de espaldas a los juegos, no estuvieron implicados, menos la población contratada. Le dio oportunidades al transporte, hoteles, guías ...
No estaban dirigidos a la población local.

¿Qué fue lo mejor de los JJOO desde un punto de vista político?

Trasladar la capitalidad económica a Rio y quitar poder a Sao Paulo y Brasilia.
Darle una imagen más deportiva y seria y menos dependiente del turismo de fiesta.
Transformación de la ciudad más ágil, legado infraestructural, metro de superficie ...

¿Qué fue lo peor de los juegos desde un punto de vista político?

Fracaso a nivel general, continuos cambios en las AAPP, depuraciones en estas, en lugar de voluntarios contratados, no hubo voluntarios → todos los conductores eran profesionales, poco espíritu olímpico, cosas tarde y mal, se hace por obligación, como se puede en vez de como se debe